

**BOLETIN**

**OPOSICION INTER  
NACIONALISTA**

órgano de la dirección nacional

---

fracción de la liga comunista. en solidaridad política  
con el comité internacional de la IV Internacional.

---

A : Comité Central de la Liga Comunista, Comité Internacional de la IV Internacional.  
De : Camaradas solidarios a la Oposición Internacionalista.

EN DEFENSA DEL LIDERAZGO DEL COMITE INTERNACIONAL SOBRE LA IC

1. Somos militantes del Comité Internacional.
2. La IC se ha mantenido en solidaridad política con el CI de la IV Internacional.
3. Los estatutos de la IC, aprobados recientemente en la II Conferencia Nacional del partido, sostienen: a) Que para ser miembro de la IC hay que aceptar el programa de la IC. b) Que las decisiones de la Conferencia Nacional son inapelables. c) Que los simpatizantes de la IC no pueden discutir la línea política, ni formar oposición. Todo es to en medio de una lucha interna que lleva ya 6 meses, y cuando el CC ha colocado a toda la OI en condición de simpatizantes de la IC.
4. Nuestra posición sobre la unidad del partido ha sido la siguiente: que en medio de una lucha interna en la cual están en juego dos programas políticos, el de la actual dirección y el de la oposición, la unidad del partido se funda en que aceptamos el conjunto de miembros de la Liga el liderazgo del CI, sus tesis políticas y su disciplina.
5. La actual dirección al pretender desconocer la unidad del partido bajo el liderazgo del CI, impide el desarrollo de la lucha interna, y nos coloca fuera del partido en lo que respecta a su organicidad y disciplina mas no en lo que respecta a nuestra militancia bajo el liderazgo del CI.
6. Los firmantes de esta carta declaran estar dispuestos a defender todas las conquistas del Comité Internacional, a luchar por la construcción de una sección en el Perú, gravemente comprometida por la línea política y por el burocratismo paralizante de la actual dirección, en estas condiciones estamos dispuestos a organizarnos fuera de la disciplina de la Liga Comunista.
7. En tanto la actual dirección no ha rechazado aún explícita y plenamente el liderazgo del CI, nos organizaríamos como oposición de la IC, a pesar de no someternos a su disciplina. No estamos dispuestos aún a formar un partido independiente mientras la dirección de la IC no rompa explícitamente con el CI.
8. Nuestro interés es mantenernos sosteniendo la unidad de la IC en lucha interna, pero exigimos, para que esto sea posible, que se deroguen los artículos del estatuto que comprometen gravemente, a) el liderazgo del CI, b) condiciones democráticas de la lucha interna, que se garantice el derecho a oposición.
9. Si estas condiciones no son cumplidas, nos consideraremos expulsados de la Liga Comunista.

Lima, 4 de Octubre de 1974.

A: COMITE CENTRAL DE LA LIGA COMUNISTA  
COMITE INTERNACIONAL DE LA CUARTA INTERNACIONAL  
•DE: COMITE CENTRAL DE LA OPOSICIÓN INTERNACIONALISTA

## ¡GIMOS NUESTRO REINGRESO A LA LIGA COMUNISTA

Desde su surgimiento, la Oposición Internacionalista ha luchado por la defensa de las conquistas políticas del CI de la IV Internacional al interior de la Liga Comunista; ha luchado - por dar a este partido una sólida base de principios y un programa que permita hacer de la Liga Comunista un liderazgo revolucionario de masas. La Oposición Internacionalista ha nacido de la bancarrota del sectarismo que ha gobernado a la Liga Comunista contra la deformación sectaria del liderazgo político del partido, en crítica a su carencia de previsión histórica y a su completa incapacidad de comprensión del movimiento real de la lucha de clases, la OI se fue forjando como política alternativa a la mantenida oficialmente por el partido.

La evaluación de la formación del partido y la crítica teórica a la política de la dirección, teniendo como centro el desarrollo de las conquistas teóricas y políticas del CI de la IV Internacional, es el contenido de la lucha de principios que desarrolla dentro del partido la OI conquistando desde el primer momento la hostilidad de parte del Comité Central de la IC. A fin de protegerse de un cuestionamiento masivo por parte de las bases del partido, el Comité Central recurre a todos los medios para aislar a la OI y liquidarla: se niega a dar circulación interna a los documentos presentados por la OI para su discusión en el partido; se opone a toda discusión y evaluación política de la historia de la IC, cierra el paso a toda discusión sobre la política oficial del partido, hostiliza sistemáticamente a los miembros de la OI a fin de negarles todo derecho partidario bajo subterfugios disciplinarios, desata toda una campaña de difamación hacia OI y terrorismo psicológico. El CC de la IC pisotea con descaro la democracia interna del partido confiando en su capacidad para mantener una cortina de humo confusionista alrededor de las posiciones de la OI. Sin embargo, al control burocrático del CC sobre el conjunto del partido y las calumnias contra la OI, corresponden el absoluto fracaso de la política oficial de la IC en el movimiento obrero y en la juventud, así como la desmoralización y quiebre de numerosos cuadros leales al CC, destruidos por el culto al pragmatismo y terrorismo disciplinario de la dirección. Y por su parte, pese a todos los obstáculos y las hostilidades sin tregua de parte del CC, la OI es capaz de atraer a lo más honesto y valioso entre los cuadros del partido. Contra la política liquidadora y el despotismo burocrático del CC, la OI ha mantenido una postura de emplazamiento a la dirección de la IC a enfrentar políticamente la lucha interna y a respetar el centralismo democrático. Ninguna firmeza artificial, coercitiva, es lo que ha permitido en este tiempo sostenerse a la OI y crecer. La capacidad de la OI de ser una dirección alternativa para la IC y la disciplina mantenida por sus miembros se debe exclusivamente a su autarquía política y teórica como defensora de la lucha por el liderazgo de la IV Internacional sobre la IC.

A estas alturas, la dirección del partido ha movilizad - todos sus recursos bajo la consigna de excluir del partido a la OI. Incapaces de enfrentar políticamente a la OI, el CC sólo ha podido recurrir a la expulsión de las bases de la OI sobre bases nacionalistas. Habiendo colocado previamente a la OI en condición de simpatizantes, se ha asegurado de parte de

la reciente II Conferencia Nacional, tanto la aprobación del nuevo programa como de un nuevo estatuto, que excluye del partido a todo miembro que objete la política de la dirección, impone a los simpatizantes la discusión de la línea política oficial y hace del nuevo programa y todos los acuerdos de la Conferencia, directivas inapelables. Toda esta descarga final contra la OI ha sido enfrentada defendiendo posiciones políticas: la OI objetó resueltamente el nuevo estatuto, planteó su oposición de principios al nuevo programa y denunció el carácter burocrático y nacionalista de todas estas medidas, expresión de la descomposición política del actual CC de la IC. La dirección del partido ha expulsado a todos los camaradas solidarios con la OI como último eslabón de toda una cadena de ataques contra la unidad del partido bajo el liderazgo del CI. La OI está hoy excluida de la IC como resultado de haber mantenido en todo momento, una sola consigna con respecto a la lucha interna: defensa de la unidad del partido dentro de los principios del centralismo democrático, por un Congreso inmediato de la IC bajo liderazgo del CI de la IV Internacional.

Tanto la expulsión de la OI de las filas de la IC por exigir el derecho a la militancia en solidaridad con el CI aunque en lucha contra el nuevo programa que orienta la política del partido, expresan una profunda degeneración de la dirección de la IC en el terreno de los principios; a estas alturas sólo la OI puede asumir la lucha por un liderazgo obrero trotskysta en el país. Sin embargo, fuera del partido, organizado como fracción política independiente, la OI mantiene su lucha por la defensa de la IC como partido solidario con el CI de la IV Internacional con respecto al proceso de lucha interna y la situación actual del partido pueden permitir a la OI tomar una actitud distinta ante la IC. Es la actual dirección del partido la que está liquidando a la IC como partido trotskysta, la OI en todo momento la sigue defendiendo en tanto partido solidario con el CI de la IV Internacional. Fuera del partido, la OI exige su reingreso a la IC no a nivel individual sino como fracción política organizada, participando en su Comité Central, de todas sus instancias de dirección, y de su prensa. La actual dirección de la IC ha sido desde un principio hostil a la intervención del CI en la lucha interna en la IC y el nuevo estatuto explicita perfectamente su renuncia a aceptar el liderazgo del CI sobre el partido. Por su parte, la OI ha luchado en todo momento porque se haga efectivo el liderazgo del CI sobre el partido, y su lucha por un Congreso de la IC bajo dirección del CI. La OI considera a la actual dirección del partido y al partido en su conjunto como una agrupación en los hechos desligada de la lucha por un partido sección del CI de la IV Internacional la OI está desde ya dispuesta a asumir las tareas de lucha por un liderazgo trotskysta, que la actual IC está incapacitada de cumplir. Sin embargo fiel a las tradiciones del CI la OI se somete completamente a su liderazgo y está dispuesta a aceptar la participación, dentro del partido, de la actual dirección como otra fracción política. No obstante, considera un asunto de principio luchar por la derrota teórica y política de la actual dirección. Luchando por su reingreso al partido en tanto organización solidaria con el CI y por un Congreso bajo su liderazgo, la OI se ofrece como dirección alternativa para la lucha por un partido trotskysta de masas, sección de la IV Internacional, capaz de dirigir la participación de la clase obrera peruana en la Revolución Proletaria mundial contra el capitalismo y las burocracias de los estados obreros degenerados.

Viernes, 11 de Octubre 1974.

Dirección Nacional de OI

## LA RENUNCIA AL TROTSKISMO DE LA LIGA COMUNISTA

La lucha interna en la Liga Comunista ha llegado a su fin con la expulsión del seno del partido de la Oposición Internacionalista. La lucha no ha terminado, pero las condiciones han cambiado totalmente. Ahora, la OI luchará desde fuera de la Liga por su transformación en un partido revolucionario sección de la IV Internacional. Al final, han quedado claramente delimitados los campos. La dirección oficial del partido ha abandonado todas y cada una de las posiciones del trotskismo, reasumiendo el radicalismo clásico del centrismo peruano. Al contrario, la OI ha recogido todo lo que de conquista política significó la Liga y lo ha desarrollado en un nuevo programa. Si hay algo especialmente nuevo en la lucha interna en la L.C. es la forma cómo se ha conducido la oposición. Aquí la lucha interna es contradictoria; del lado de la dirección no hubo nada nuevo; incluso la maniobra burocrática que precipitó nuestra expulsión es táctica vulgar y común de todas las burocracias partidarias, pero del lado de OI sí hubo una conquista del trotskismo: la OI no defendió su interés particular o nacional ya que puso en el centro de su lucha la unidad del partido bajo el CI de la Cuarta Internacional. La delimitación de campos de que hablamos consiste sobre todo en la lucha contra el nacionalismo de la dirección y su intento de resolver la lucha interna apelando a la unidad del partido alrededor de su disciplina y su programa. La dirección del partido no entendió jamás qué es lo que estaba en juego en la lucha interna, y hoy ha caído muy bajo por esa ceguera.

Al comienzo de la lucha interna, en marzo de este año nadie, ni los fundadores de la OI previeron el grado de degeneración que alcanzarían las posiciones de la dirección. Esta comenzó la lucha con argumentos que usualmente habrían bastado para liquidar a cualquier oposición. Pero no a la OI, que no era precisamente "una oposición cualquiera". La OI nació de la alianza de dos cuadros expulsados del partido, uno por delatar al partido bajo tortura y otro por abandonar la militancia. Sus nuevas posiciones representaban un esfuerzo por volver al partido, por ganar la militancia criticando su propio pasado, pero a la vez criticando a la dirección del partido por su responsabilidad en la crisis de la militancia, de la cual ellos eran un aspecto muy importante. No regresaban de rodillas, a pedir perdón por sus faltas contra el partido, sino a criticar las condiciones y la línea política que había dado pie a esas faltas. De nada sirvió que señalaran que ellos no achacaban ninguna culpa personal a los miembros de la dirección y que al contrario buscaban una evaluación seria de la crisis del partido. Automáticamente la dirección respondió a su iniciativa con una cerrada campaña de desprestigio. Una y otra vez se habló de los "delatores y traidores", se hostilizó a los militantes que se atrevieron a pedir una reevaluación de la crisis del partido y se prohibió toda relación con la OI. Salvo por una breve vacilación en Abril de este año, esta actitud se ha mantenido hasta el final bloqueando todo desarrollo teórico de la dirección sobre su propia historia. Para ello, todo el esfuerzo teórico de la OI por analizar la crisis del partido y el planteamiento de ingreso al partido se convirtieron en una "justificación" de la traición y en un intento de "destruir" el partido. Siete meses después esa "justificación" ha producido la división del partido y ha llevado a la dirección a expulsarnos renunciando a los principios. Se ve claramente que si existe alguna justificación, esta está del lado de la dirección y consiste en una negativa a criticar su línea y su responsabilidad en la crisis del partido. Semejante actitud era un peligro abierto, porque la crisis de la línea del partido requería justamente una crítica de la historia de la Liga. A través de la negativa a reevaluar seriamente sus responsabilidades en la crisis de los militantes que formaron la OI, se filtró una negativa general a encarar la crítica de la historia del partido. Hoy el peligro se ha hecho material. A la vez que sigue hablando de su pasado, como un "pasado marxista", la dirección divide al partido renunciando a los principios y al CI de la Cuarta Internacional.

Cuando la lucha interna comenzó, la conciencia de la militancia estaba fuertemente impregnada por los mitos creados por la dirección alrededor de los

fundadores de la OI. Fue muy difícil conquistar a los cuadros que hoy militan en la OI. Sólo un necio pensaría que es nuestro pasado el que los ha atraído y los mantiene con nosotros. No, no es nuestro pasado, sino nuestro futuro lo que les da confianza. Sólo nuestra capacidad de reconquistar con ellos, el liderazgo del CI de la Cuarta Internacional para la Liga Comunista les significa algo. Que recuerden siempre que fuimos traidores al partido, así mirarán más a nuestras posiciones que a nuestras personas. Esto sólo puede hacer bien a la causa.

Pero la división del partido no es producto de una serie de actos voluntarios de parte de uno u otro lado de las posiciones. ¿Qué anima la lucha interna? ¿Es que podemos creer la teoría de la "justificación"? No, no son las rencillas personales las que han producido la crisis y división de la Liga Comunista. La maduración de programas políticos definidos y opuestos es la prueba más grande de que no ha sido así. En realidad han sido ideas distintas las que han dividido la Liga. Y esas ideas o programas distintos no son más que la conciencia política de las fracciones en lucha. Tenemos, pues, que ver cuál ha sido el proceso que ha madurado en la conciencia de la militancia del partido: dos programas distintos y opuestos.

La Liga Comunista no fue nunca un grupo homogéneo y estable de cuadros. Aunque en sus primeras etapas siempre representó un bloque muy unido, era posible distinguir dos tendencias básicas en la conciencia del partido. Las hemos llamado siempre, por comodidad, el "ala racionalista" y el "ala sindicalista" respectivamente. Nunca existió por supuesto una división perfecta en el seno del partido, pero sí había líderes definidos de una y otra tendencia, cuadros que representaban más perfectamente las formas básicas de la conciencia en el partido. Hemos llamado "ala racionalista" de la Liga a ese grupo de intelectuales y universitarios que se convirtió desde el comienzo en el núcleo dirigente del partido por su mayor "cultura" y "ortodoxia" marxista. El ala sindicalista, dirigida por intelectuales atrasados en la "ortodoxia" marxista pero con gran experiencia activista entre la clase obrera se subordinó desde el comienzo a los jefes racionalistas formando una especie de pacto o alianza tácita que implicaba una división del trabajo al interior del partido. Una y otra tendencia representaban las tradiciones más viejas del teoricismo y el pragmatismo, y, su unidad y complementación es cosa que han vivido todos los partidos ya que no es más que un fenómeno del burocratismo que conlleva la dualidad de la conciencia burguesa.

La calificación de racionalistas o sindicalistas carecería de toda utilidad y sentido si nos quisiéramos referir solamente a la cuestión general del racionalismo y pragmatismo. La dirección de la Liga quiso ridiculizar vulgarmente nuestro análisis de la conciencia del partido achacándonos justamente esa simplificación. Pero nosotros hallábamos concretamente de los racionalistas y sindicalistas de la Liga Comunista, y determinábamos los elementos que los hacía distintos del resto de los partidos. El ala racionalista del partido, por ejemplo, no tenía nada que ver con el clásico esquematismo estéril de los maoístas que no han aportado ni una sola idea a la historia política; ni con el racionalismo propasandista del POCarente de siquiera un intento de análisis de la situación nacional. El racionalismo en la Liga partía, sobre todo, del rechazo a esas tradiciones, que conocía muy bien, y tenía al contrario su atención centrada en el esfuerzo por analizar la situación presente de la lucha de clases, esfuerzo que alcanzó a fomentar el análisis de la situación internacional, aspecto en el cual la Liga llegó más lejos que ningún otro partido en el Perú. Por lo demás, los racionalistas en la LC., por lo menos al comienzo, poseían una gran cultura "marxista" y una gran respeto por la ortodoxia. Esto se ha perdido hoy. Por su lado los sindicalistas en la Liga partían del rechazo al sindicalismo miope y limitado de los partidos centristas. El sindicalismo en la Liga se elevaba por sobre sí mismo para convertirse en "sindicalismo político". En nuestros sindicalistas había madurado la convicción de que sólo la lucha contra el gobierno, que se les aparecía como un "gran patrón", podía significar la defensa de los obreros. Por otra parte, rechazaban la lucha fraccionada y elemental contra el stalinismo, y así como

... la cuestión del gobierno, veía la lucha contra el stalinismo; era--  
... stalinista el responsable de las traiciones del partido, y hacia él diri-  
... los ataques emplazándolo a defender a la clase obrera. El sindicalismo -  
... Liga, aportó una radicalización y politización nunca vistas en la izquier-  
... a más mínima lucha obrera era ligada inmediatamente con la cuestión del  
... tamiento del gobierno, pero todo esto se movía en los límites clásicos del  
... alismo: en la "defensa" de los derechos burgueses de la clase obrera mas-  
... en la transformación de sus luchas en una revolución socialista. Por su --  
... parte, el racionalismo también tenía su límite, aquel que significaba su igno-  
... rancia y desprecio por la conciencia de la clase obrera, cosa que lo aislaba e  
... incapacitaba para extender su influencia entre las masas. Estos eran los sin-  
... dicalistas y los racionalistas de la Liga, el producto más refinado de una dé-  
... cada de continuas luchas obreras y juveniles en el país. Entre ellos la auto-  
... ridad máxima era el Comité Internacional de la Cuarta Internacional. Esto po-  
... día ser así, porque su propio radicalismo los había hecho sensibles a la cri-  
... sis mundial y les había abierto los ojos sobre la lucha internacional entre el  
... trotskismo y el revisionismo. La defensa del marxismo por el CI, su ortodoxia  
... y sus posiciones tácticas en la lucha obrera en Inglaterra y los Estados Unidos  
... impresionó vivamente a la militancia de la Liga Comunista. Su propia "línea re-  
... vela esa impresión: las tácticas del SLL-WRP fueron prácticamente traducidas a  
... las condiciones peruanas. Esas posiciones del CI y del SLL-WRP podían signi-  
... ficar algo para la Liga justamente porque recogían el centro de la nueva etapa  
... de la lucha de clases: el ataque de la burguesía contra las conquistas obreras,  
... empezando por los sindicatos y el salario. En el Perú, el ataque burgués esta-  
... ba en marcha a través del corporativismo Velasquista. Los cuadros de la Liga sa-  
... bían esto y, dominados por las tesis del CI, representaron durante buena parte  
... del año 72 un rol altamente progresivo en la defensa de los sindicatos. La --  
... campaña de la Liga sorprendió a todo el mundo y golpeó seriamente la conciencia  
... de todos los partidos. Algunos meses después otros partidos centristas asumie-  
... ron, débilmente, las posiciones que la Liga había defendido con antelación. El  
... radicalismo de la LC, dominado por las posiciones del CI, coincidió momentánea-  
... mente con el movimiento de la revolución, pero su rol progresivo acabó con la  
... apertura de una nueva etapa de la lucha de clases. El surgimiento de los pri-  
... meros organismos obreros paralelos a la central obrera desquició totalmente el  
... esquema radical de la Liga y la puso del lado del pasado. La Liga atacó los -  
... frentes de defensa del pueblo como organismos "divisionistas" de los sindica-  
... tos. Históricamente, la tarea de la defensa de la clase obrera había pasado a  
... una nueva etapa que implicaba la crisis de los mismos organismos obreros con -  
... la creación de frentes obreros semi-soviéticos, pero la Liga no comprendió es-  
... te movimiento. El partido tuvo su primera crisis y se deshizo de aquellos que  
... se resistieron a la adaptación al pasado y al atraso que significaba la defen-  
... sa de la unidad de la CGTP bajo el stalinismo.

En esta purga, el ala racionalista se dividió y una de las fracciones se-  
... unió fuertemente al ala sindicalista por entonces defensora de la línea oficial  
... del partido. Aún no se había hecho evidente para el ala sindicalista, el car-  
...ácter sectario de la defensa de la unidad de la CGTP. Pero, meses después,  
... los sindicalistas se oponían a la línea de la dirección y en eso no hacían sino  
... seguir pragmáticamente las demandas obreras, que antes, otros partidos centris-  
... tas habían seguido, apoyando la formación de los frentes sindicales fuera de  
... la CGTP. La ruptura demoró meses, porque la unidad del partido era firme; la  
... represión contra el partido y la reducción de sus actividades por la clandes-  
... tinidad forzó aún más la demora. Pero cuando la división se produjo en No-  
... viembre de 1973 los términos estaban bastante claros: la dirección defendía  
... denodadamente su línea adaptada a la unidad de la CGTP y el PCP mientras que  
... los sindicalistas demandaban una apertura del partido hacia la izquierdización  
... de la clase obrera. El rol progresivo de la LC como unidad impregnada de las  
... posiciones del CI sobre la defensa de la clase obrera, había terminado, pero  
... esto implicó una división interna del partido. Esta fue la base de la división  
... actual. Ya entonces había una actitud básicamente progresiva en las demandas  
... sindicalistas. El resto de la historia no es más que la traición a esa deman-  
... da por los propios líderes sindicalistas y su asunción y transformación en ma-

nos de la OI.

En la conciencia de la militancia, una tarea básica no estaba siendo cumplida: la construcción del liderazgo alternativo. El partido estaba aislado en medio de la rápida radicalización de la clase obrera. La tarea de construir un liderazgo -- kysta para la clase obrera, la había tomado la Liga de -- to era una conquista del trotskysmo en la IC. La lucha -- comenzó cuando un ala del partido, la actual dirección -- en su conciencia esa conquista al pasar por alto su fracaso, el aislamiento del partido en medio de la crisis social, mientras que otro sector del partido mantuvo su adhesión a esa tarea. Entonces esa adhesión tenía por límite la conciencia pre predominantemente sindicalista de la oposición a la dirección, pero tenía como base un movimiento progresivo de la militancia -- orientado hacia la clase obrera. El fin del rol progresivo de la IC está marcado pues, por el surgimiento de una oposición -- en su interior, que aunque elemental, nacía del fracaso de la Liga "anterior". El límite de la Liga está pues, a su inte--- rior. El rol progresivo del partido acaba cuando no se puede sostener más la unidad del partido por la descomposición que -- provoca en la conciencia de la militancia el fracaso del parti do en el cumplimiento de las tareas que originalmente lo unie ron. La defensa de lo que hay de conquista en la IC, pasa poco a poco y se concentra en un lado del partido.

Este proceso comenzó con las primeras rebeliones sindicalistas y ha terminado, hoy, con la expulsión de la OI del partido, --- llevándose con ella una última conquista: el internacionalismo.

La OI ha resultado de la conjunción de un sector del ala ra cionalista del partido y los cuadros que siguieron a los líde res sindicalistas desde mediados del año pasado hasta Mayo de este año. Tenemos que revisar el problema de la formación de la OI, porque la lucha interna ha producido justamente la cri sis de los líderes sindicalistas y el pase de sus seguidores -- cuadro de la OI. ¿Cómo pudieron los militantes expulsados del partido por delación y deserción convertirse en dirigencia de una sección de la Liga, precipitando al liderazgo oficial en -- una crisis sin salida y en la degeneración? ¿Qué hay de nuevo en este movimiento? La conciencia de los cuadros de la OI se ha formado, sobre todo en base a la crítica de la irresponsabi lidad de la dirección sobre la marcha de su propio partido. Realmente, la crítica se inició como una defensa de su militan cia en el partido por parte de los fundadores de la OI, mili -- tancia que era negada o entorpecida por la dirección. Para -- justificar su hostilidad hacia esos cuadros, la dirección par tía de achacarles personalmente, individualmente, un carácter intrínsecamente degenerado y traidor. Lo importante, es anali zar como estos "traidores y degenerados" habían llegado a pue s tos claves en el partido y a ser incluso modelos de la militan cia, pasado por alto por la dirección. Analizar esto, habría implicado comprender las responsabilidades de la propia direc ción, la crisis de su línea y su formación de cuadros, condi -- ciones que habían dado pie justamente a la crisis de los mili tantes que después formarían la OI. En defensa de su derecho a la militancia, estos cuadros reclamaron desde el principio, sistemáticamente, una reevaluación de la política de cuadros -- del partido.

La irresponsabilidad de la dirección no es una actitud de -- simple desentendimiento o ignorancia de la marcha del partido. En realidad esa irresponsabilidad es propiamente burocratismo ya que implica una división de tareas al interior del partido entre la dirección y la militancia. La dirección se enjena --- del partido y se convierte en "correctora" del mismo intervi --



niendo allí donde la militancia mostraba signos de descomposición, anarquía, ...pero también ahí donde un sector de la militancia resistía con mayor o menor claridad los virajes y correcciones de la dirección. La dirección de la Liga siempre fue incapaz de ver en su propia política, la causa última de los problemas orgánicos, políticos e incluso personales que surgían en las bases. Si una célula o círculo era incapaz de ampliar su influencia, esto era atribuido exclusivamente a -- sus miembros o a alguno de ellos que inmediatamente era declarado "indisciplinado" o "desviacionista". A la dirección, no le cabía otra responsabilidad que la de la "vigilancia" sobre el partido. La dirección era incapaz de comprender o prever el desarrollo de la militancia y se limitaba a corregir, a -- posteriori, sus "defectos". Uno de estos casos fue justamente el de los fundadores de OI respecto a los cuales la dirección fue incapaz de ver un fracaso propio, una crisis de su propia formación de cuadros. La Liga "defensora de la democracia obrera" nunca formó a los cuadros para enfrentar la represión y los ataques a la democracia, pero después, quiso -- exigir de sus cuadros una "consecuencia" y un "valor" que ella nunca había fundado. Los resultados fueron catastróficos. A corto plazo, porque acostumbraron a la dirección a una acti-- tud irresponsable frente a la crisis de su propia militancia en el aislamiento del partido y a largo plazo, porque han terminado liquidando en ella toda seriedad y esfuerzo político -- hacia la construcción del partido.

Hoy, el hecho de que el partido se divida y que lo mejor de la Juventud Socialista milite en la OI no es cosa que le -- preocupe a la dirección como un fracaso propio al no haber po-- dido mantener la unidad del partido, sino ya alrededor de su programa, al que muy pocos cuadros siguen, siquiera alrededor del común reconocimiento del CI. No, siguiendo sus costum-- bres, la dirección del partido ha preferido ver en la forma-- ción y posterior victoria de la OI, una "maniobra" y una "jus-- tificación", refiriendo todo nuevamente a la voluntad indivi-- dual de los fundadores de la OI. Esto no es muy saludable ni serio, precisamente. Contra la irresponsabilidad y el buro-- cratismo, la lucha de la OI ha fundado en sus cuadros una ac-- titud esencialmente distinta hacia las tareas políticas. Es cierto que se empezó como una defensa del derecho a la mili-- tancia, pero esa lucha fácilmente y sin crisis maduró en una defensa de la militancia del partido y de sus principales as-- piraciones y derechos traicionados por la dirección. La lu-- cha contra la irresponsabilidad y el burocratismo, han conti-- nuado con una nueva envergadura, rescatando la tarea de la lu-- cha por un liderazgo trotskysta y la crítica de la línea de la dirección ha dad el medio político para cumplir con esa tarea. En la OI no cabe la esquizofrenia -- que un día invadió a la Liga -- de pensar que el proletariado puede estar bajo -- nuestra dirección, sin saberlo aún.

Las discusiones en la OI han puesto en su centro siempre, este aspecto básico de su formación. El núcleo dirigente de la oposición ha tenido que responder y combatir las tenden-- cias burocráticas que, del lado de sus propias bases se fil-- traban desde la Liga. La lenta marcha de la lucha interna en la Liga puso a los cuadros de la OI varias veces ante el desa-- liento y un sentimiento de impotencia. La verdad era que ba-- jo las condiciones burocráticas que imponía la dirección la -- lucha no podía progresar más rápidamente, ni dar mayores fru-- tos, pero empíricamente, la lucha de la OI parecía no progre-- sar encerrada en la Liga. Surgieron tendencias que reclama-- ban la "revisión de las tácticas" de la OI o la "salida de la Liga Comunista". Ninguna llegó a plantear sin embargo que cuestionaba los principios de la OI, aunque al rechazar nues--

tra táctica de mantenernos en la IC, cuestionaron justamente uno de nuestros principios: el considerar a la IC una conquista del CI. Se trataba de un emplazamiento pragmático de las bases de OI, se trataba de una fuerte presión hacia nuestra burocratización empezando por cambiar empíricamente nuestra política. Sabíamos que las bases y cuadros sindicalistas habían ejercido una presión semejante sobre el liderazgo del partido, conduciendo al reacomodo empírico de su línea en los frentes. Defendimos pues, nuestra perspectiva de principios sobre la Liga e hicimos un contra-emplazamiento: Si alguien criticaba nuestra permanencia en la Liga debía cuestionar nuestros principios y declarar que nuestra lucha no tenía un carácter revolucionario. Es decir, pusimos las cosas en términos principistas, teóricos, rechazando cualquier evaluación empírica de nuestra lucha. Al romper con el empirismo, rompimos con el peligro de la burocratización. La ruptura con la burocratización no fue, pues un acto de "democracia" sino la defensa de posiciones políticas: asumíamos toda la responsabilidad por la marcha de la OI y exigíamos una posición de principios a quien sostuviera que estábamos equivocados. En ningún caso la lentitud del crecimiento de OI o su estancamiento fueron achacados personalmente a sus cuadros, sino a las posiciones de la fracción, y a la conciencia colectiva del partido. La ruptura con el burocratismo es una ruptura teórica -- con el empirismo y un rechazo a la división de tareas en el seno del partido en forma burocrática. La dirección de la OI no corrige sino dirige y defiende sus posiciones, por eso ha ganado la confianza de lo mejor del partido.

La lucha de la Oposición Internacionalista, comenzó efectivamente en Marzo del presente año con la presentación al partido y al Comité Internacional de la "Carta a los camaradas". Este documento comenzaba con una crítica al burocratismo y a la política de cuadros de la dirección, y exponía las posiciones de la OI sobre las luchas obreras de Noviembre en Arequipa, y la derrota del proletariado chileno. Respecto a éstos, la dirección de la IC había mantenido una serie de posiciones totalmente hostiles a la clase obrera. En Noviembre, la Liga hostilizó a los obreros avanzados del Frente de Defensa. Cuando la derrota del proletariado chileno, la Liga se lavó las manos sobre su propias responsabilidades e impotencia para construir una sección del CI en ese país. La "Carta a los camaradas" hizo una fuerte impresión en el partido, especialmente en el ala sindicalista, que vió en las posiciones de la OI algunas de sus propias críticas a la dirección. El ala sindicalista, entonces con una organización propia, entró en contacto con la OI para exigirle su ingreso al partido, cosa que consideraron esencial para mantener cualquier colaboración con ella. La OI aceptó la exigencia, cosa que, por lo demás no estuvo nunca fuera de su perspectiva y presentó inmediatamente un nuevo documento solicitando el ingreso a la militancia y la realización de un congreso del partido con presencia del CI para elegir una nueva dirección. En los encuentros con los sindicalistas, la OI había comprendido el límite de su lucha en el partido: la defensa formal de la democracia interna contra el burocratismo. Esto era sobretodo una respuesta a los ataques de la dirección que por entonces había expulsado a una camarada bajo pretextos disciplinarios, por desarrollar críticas a la dirección. Los sindicalistas en su mayoría presionaban por una limitación de la lucha a las cuestiones orgánicas, maniobrando ellos para fortalecer sus posiciones en el partido. Políticamente asimilaban todas las consignas de la OI uniéndolas empíricamente a los restos de la política anterior de la IC que aún se mantenían en su conciencia. En las asambleas plenarias de la Juventud Socialista, sus representantes y los nuestros hicieron un frente común --

contra la dirección. Entonces, el ascenso huelguístico del movimiento obrero y una serie de explosiones de los sectores estudiantiles presionaban sobre su conciencia, haciéndolos mandar del partido una apertura hacia esos sectores, renunciando a la política sectaria que había bloqueado el desarrollo del partido. Las posiciones de la OI, apoyando la formación de los frentes de defensa y los frentes sindicales fuera de la CGTP los atrajo inmediatamente, pero todo ese radicalismo tenía muy poco que ver con el verdadero estado de conciencia de la clase. Aunque se orientaba empíricamente hacia las huelgas, mantenía aún la vieja consigna del emplazar al PCP a formar un gobierno propio. Esta consigna era transplanteda sin más del esquema anterior de la LC y mezclada con las nuevas posiciones. La OI reconoció en esto, no sólo una resistencia a abandonar la política del partido, sino un verdadero alejamiento de la clase. El movimiento sindicalista era, en última instancia también un movimiento radical-burgués como el de la dirección, pero guardaba a diferencia de ésta cierta responsabilidad hacia la construcción del partido. Los sindicalistas no rompían pues, son las tradiciones radicales de la Liga. Esto incapacitó al final a sus líderes para romper políticamente con la dirección del partido. Entonces las huelgas obreras, soldaron la alianza de los sindicalistas con la OI. La OI sabía que era sólo un frente táctico, aunque puso muchas esperanzas en ganar a los líderes sindicalistas, por eso rechazó desde el comienzo los límites "democráticos" de la táctica sindicalista. El frente avanzó algunos pasos en esa dirección. Se formó una dirección conjunta de oposición, y se planificó una ofensiva contra el liderazgo del partido. Nuevamente el movimiento obrero dió pie a la colaboración; la oposición conjunta lanzó un volante alternativo a las posiciones de la dirección sobre la marcha conjunta de los metalúrgicos y maestros. La redacción final quedó sin embargo en manos de los sindicalistas que pusieron al final del documento la famosa consigna de "gobierno del PCP". Obviamente el documento fue rechazado por la dirección. Paralelamente, el movimiento de abril de la clase obrera tocó a su fin; la desmoralización y el temor a la represión paralizaron a los sectores medios. Después de esto el frente de las oposiciones desapareció. Con el receso del movimiento obrero cesó la presión sindicalista sobre la dirección del partido, creándose la ilusión mortal de que la crisis de la Liga podía resolverse como algo interno, como un simple cambio en la Comisión política o los puestos responsables en el partido, y no como un cambio fundamental en la relación del partido con la clase obrera.

Con el fin de la colaboración con la OI, centrados en forjar una política alternativa para la Liga, llegó también el fin de la relativa independencia del ala sindicalista, ya que desde que se dedicó a maniobrar en los marcos del partido, se hundió más y más en el juego burocrático de la dirección, cediéndole toda la iniciativa. Los cuadros sindicalistas en sus frentes encontraban parálisis y temor a la movilización entre los obreros, ésto se transmitió inmediatamente al partido alejando por un período el problema acuciante de dar respuesta política a las luchas obreras. Los sindicalistas se encerraron en la LC y perdieron con ello toda capacidad de transmar al partido quitándole la base a su propia protesta radical dentro del partido; ya no importaba más aquello que los movió en un principio, el aislamiento del partido; ahora, todo se redujo a una competencia ciega con la dirección por la "ortodoxia". Ya ninguna cantidad de ortodoxia podía evitar la degeneración de la Liga. El período en el cual se podía mantener una "ortodoxia" aparente, separada de la lucha obrera había pasado. La crisis de la Liga sólo podía resolverse sacando a la militancia de su aislamiento en el partido y orientán

dola hacia la clase obrera alrededor de las tradiciones del trotskyismo. La dirección respondió. "Comunismo" N° 103 trajo una tímida autocritica de la dirección clamando por una vuelta a los "principios" del marxismo. "Comunismo" no decía nada sobre la crisis del partido más que eufemismos sobre su "juventud e inexperiencia". Lo que vino después fue una gran farsa montada contra la OI. Los líderes sindicalistas y la dirección se presentaron ante todo el partido como un bloque "decidido" a reasumir los principios... pero no sus responsabilidades frente a la clase obrera, ni frente a su propia historia. Todo se redujo en medio de la clama aparente de la lucha de clases, a ver quién tenía los "principios del marxismo" en un ejercicio pedante de citas y discursos huecos sobre el "materialismo dialéctico". Aquellos cuadros que aún conservaban un poco de respeto por las tareas originales del partido se alinearon con la OI, a pesar de la prohibición que el 3 de Mayo lanzó el Comité Central, amenazando con fusilar a aquellos camaradas que entraran en relaciones con la OI. No se contestó a los documentos de la OI más que con un par de burlas sin sentido. Aparte de esas burlas del N° 103 de Comunismo, no ha habido respuesta a ninguno de los documentos de la OI sobre todos los aspectos de la situación política y el partido.

La Liga liquidó sus círculos y células en una serie de "escuelas de cuadros", en "clases" de marxismo, abandonando todo su trabajo en los frentes. La OI rechazó esa liquidación y los cuadros que se solidarizaron con ella a pesar de las amenazas combatieron contra la perspectiva que la dirección daba a la "escuela". Una y otra vez demandaron la orientación del partido hacia la clase y hacia la construcción del partido, único terreno en el cual la lucha por los principios podía tener un sentido revolucionario. Se atacó a la OI por "rechazar el estudio de la filosofía" y se la quiso igualar a la OCI. Ya entonces en base a semejante vulgaridad se amenazó con la expulsión a nuestros cuadros, y en la última reunión de la escuela de cuadros leímos una declaración sobre la unidad del partido. Dijimos que no cabía otra práctica principista que la conducción de la lucha interna manteniendo la unidad del partido bajo las tradiciones del CI. Dijimos que no nos oponíamos al estudio de la filosofía del marxismo, sino a la forma de la farsa de la escuela de cuadros se pretendía distraer a la militancia de la crítica al pasado del partido, poniendo todo el acento no en las condiciones políticas de la ruptura con ese pasado sino en la voluntad pedante de "estudiar" la concepción revisionista del materialismo dialéctico de la dirección, para reorientar al partido. Ni la misma dirección pudo justificar en su propia conciencia nuestra expulsión. La unidad del partido se mantuvo. Esto fue una victoria de la OI, con ella ganamos a los mejor de las bases de los sindicalistas, desilusionados por la adaptación de sus dirigentes al liderazgo del partido. Se produjo así una nueva alianza de la OI con el ala sindicalista, pero sin su dirección, atrapada ésta en la "búsqueda de la ortodoxia". La salida a la venta de Comunismo N° 103 permitió a la OI abrir su labor de defensa del trotskyismo y, con el terreno que creaba el reconocimiento público del partido, de su fracaso, ganamos nuevos cuadros para la Liga, para la defensa de las conquistas del trotskyismo en ella.

Las pocas esperanzas que la promesa de "retomar los principios" había fundado, terminaron con las ediciones subsecuentes del semanario, que en medio de un nuevo ascenso huelguístico mostraron que la Liga no había aprendido nada de su crisis. Durante semanas, importantísimas para la lucha obrera, porque en ellas se produjeron varias crisis ministeriales y

la expropiación de los diarios de la capital, el comité central de la Liga llamaba a la formación de una "Asamblea Constituyente" con el proletariado en armas. Pero más escandaloso era ver, que esta línea nueva, ni siquiera se defendía en todos los números del semanario algunos de los cuales simplemente ni la mencionaban. La irresponsabilidad de la dirección se hizo evidente. Nuevamente la OI exigió la orientación del partido hacia la clase obrera, previendo que las luchas conjuntas del proletariado y los sectores medios daban lugar a un movimiento muy amplio de ruptura con la dictadura y el stalinismo en la clase obrera a la vez que inflaban la influencia del centrismo entre la clase. La OI exigió una respuesta del partido a esa situación. Por entonces, ya contaba con toda la Juventud Socialista excepto algunos cuadros degenerados por la dirección y otros sumamente desmoralizados para emprender la lucha por la defensa del partido. La dirección respondió con una medida increíble; prohibió la lectura y discusión de la prensa del partido en sus círculos y exigió que estos versaran sobre un documento sobre teoría económica que había presentado, que dicho sea de paso, no tenía ninguna posición sobre la situación del partido y la OI. Permitir la discusión sobre la situación nacional era muy peligroso para la dirección porque daba pie a lo que más temía: la apertura del partido hacia sus tareas entre el movimiento obrero.

Trataba por eso de encerrar a toda la militancia en una discusión "teórica" sobre economía e imperialismo. La OI respondió al proyecto de programa criticando sobre todo su ignorancia total de la situación de la clase obrera y el carácter revolucionario de sus luchas, y la perspectiva burguesa que introducía en el análisis de la economía capitalista en crisis. El documento revelaba además una cuestión fundamental, La Liga ignoraba por completo la crisis de los estados obreros, carecía de posición sobre ellos y en esto, abandonaba las tradiciones más elementales del trotskismo. Nada se dijo sobre estas críticas. Se intentó prohibir la lectura de nuestros documentos, pero después se llegó a publicar uno de ellos, sólo 50 páginas de las 300 que la OI ha enviado al Comité Central de la Liga Comunista. La dirección caía más y más en una dinámica puramente subjetiva, alejada por la fuerza de la clase obrera; ahora la situación en el partido de la OI dependía solamente de la subjetividad y las ocurrencias de la dirección. En medio de la crisis social más violenta por la rebelión obrera contra el encarecimiento de la vida, y el desempleo, los cuadros de la OI estaban prohibidos de apelar a las tareas de la construcción de un liderazgo trotskista que combatiera el centrismo que campeaba en la clase obrera radicalizada que abandonaba en masa el liderazgo stalinista. Sólo la OI seguía atentamente la marcha de la lucha de clases y lanzó una previsión: si la Liga Comunista no reorientaba su acción hacia el apoyo a los frentes sindicales obreros con una lucha por su transformación en órganos de lucha de la clase obrera por un gobierno propio contra el gobierno militar, la perspectiva sindicalista en la cual estaba encerrado el movimiento obrero, acabaría por liquidarlo, desmoralizando a las masas y haciéndolas volver al control stalinista, como había sucedido en Arequipa, después de la derrota del Frente de defensa. La política centrista de la "acumulación de fuerzas" liquidaba el propio liderazgo centrista sobre la clase; desilusionándola del mismo y haciéndola volver a las antiguas federaciones controladas por el PCP. Solamente una política orientada a abrir la perspectiva de un gobierno propio, ahora, para la clase obrera podía romper la trampa del sindicalismo e impedir la desmoralización. Era urgente organizar y dirigir una decidida acción huelguística obrera que centrara la atención de las masas del país sobre la perspectiva de un gobierno de los frentes obreros y campesinos de defensa. Esto crearía -

inmediatamente una situación revolucionaria, con el partido a la cabeza del movimiento. Pero la dirección carecía de voluntad. Estaba engeguada y, combatía rabiosamente a aquellos que en su propio partido representaban a la revolución que no quería ver. Bajo el pretexto de los "principios" se prohibió la discusión sobre la situación de la lucha de clases! Con ello, la Liga no pudo evitar la liquidación sindicalista del movimiento julio-agosto de la clase obrera en Lima y en las minas.

La lucha interna ha terminado con el fin de ese auge obrero, comienza una nueva etapa muy breve sin embargo, de calma aparente. La situación de la clase obrera es insostenible, y antes de fin de año tendremos una nueva explosión. Pero la Liga no podrá responder correctamente a esa situación, se puede decir, que en el intento de liquidar a la OI fuera de la lucha política por el trotskismo en el seno de la clase obrera, la dirección ha perdido todo viso de ortodoxia, todas las conquistas que contenía. Su irresponsabilidad y alejamiento se han hecho absolutos. Sólo le queda el reconocimiento formal del CI en el logotipo de su prensa. Ojalá pudiéramos haber polemizado en la Liga sobre la situación nacional e internacional de la lucha de clases. Tuvimos que centrar y limitar nuestra lucha a las cuestiones más elementales de la política marxista para combatir las últimas aberraciones de la dirección: un estatuto interno que prohibía las fracciones que no estuvieran "autorizadas" por el Comité Central, que impedía que los simpatizantes del partido presentaran oposición organizada a la dirección y que sobre todo desconocía la posibilidad de pertenecer al partido de aquellos que estaban de acuerdo con el CI más no con el programa político de la Liga Comunista. Defendimos nuestros derechos democráticos elementales, pero principalmente, defendimos nuestra adhesión al CI y exigimos poder mantenerla dentro del partido aunque en oposición a la dirección. Dijimos que la situación nacional requería la unidad de todos los trotskistas solidarios con el CI porque lo que estaba a la orden del día en el Perú era la lucha por el poder soviético, perspectiva que sólo el CI había defendido desde la muerte de Trotsky. Se desconoció este derecho. La dirección ahora también se enajenaba del CI, renunciaba a la unidad del partido bajo el liderazgo de la Cuarta Internacional para escoger la vía del nacionalismo. Comunismo N°109 atestigua esta degeneración ya que en el "Programa de transición para la crisis", la Liga abandona hasta la última sombra de ortodoxia asumiendo plenamente las más vulgares posiciones del centrismo. Este camino era continuación de su anterior tendencia a resolver la lucha interna "fuera" de la lucha obrera. Ahora, la dirección se deshacía de la OI "fuera" de la única condición política que podía fundar la dirección revolucionaria de esa lucha obrera: el liderazgo del CI sobre la Liga. La OI salió de la Liga expulsada por defender el internacionalismo; se lleva pues de la Liga, lo último que la diferenciaba de todos los partidos centristas-nacionalistas y radicales, la adhesión íntegra y firme a la Cuarta Internacional. Hoy, algunas tendencias en el partido y restos del ala sindicalista sostienen que el CI no puede decidir por "encima" de la Liga. Nosotros decimos que sólo la intervención del CI en la Liga, puede salvarla para el trotskismo. Todavía la dirección y los sindicalistas reconocen sin embargo al CI de la Cuarta Internacional como una conquista. Esto hace posible y necesaria la intervención del CI en la Liga, todavía estamos dispuestos a reunificarnos con los cuadros que se mantienen en el partido, bajo el liderazgo del CI, pero con la expulsión de la OI se ha ido de la Liga el último resto de vitalidad, de responsabilidad política y respeto por la teoría. La Liga Comunista ha muerto. La nueva Liga Comunista debe basarse en los cuadros de la OI. Sólo así la clase--

obrero conocerá en su próxima explosión a la Cuarta Interna--  
cional en acción.

¡ OBREROS Y OBRERAS, AGRÚPAOS BAJO LAS BANDERAS DE LA  
CUARTA INTERNACIONAL. SON LAS BANDERAS DE VUESTRA  
PROXIMA VICTORIA!

II Conferencia de la Liga Comunista:

UN PROGRAMA DE TRANSICION AL PABLISMO

(parte 1)

A fines del mes de Setiembre, algunos miembros de la Juventud Socialista recibieron un pequeño número de ejemplares de "Comunismo N° 109" que contiene el programa aprobado por la II Conferencia Nacional de la IC. Oficialmente, nadie informó, ni ha informado aún, de las discusiones y acuerdos de la conferencia; de pronto, los miembros del partido tienen en sus manos un "programa" que se aleja totalmente de las posiciones básicas del trotskismo y del Comité Internacional de la IV Internacional. La impresión que este "programa" ha causado en el partido es sólo comparable a la que causó el documento "Prepararse para tomar el poder" el año pasado. Hoy, como en ese momento, la dirección del partido ha impuesto en el Comité Central y al parecer, en la Conferencia Nacional, un viraje político claro en la dirección del pablismo. Sin embargo, el nuevo "programa" ha perdido incluso las formas "ortodoxas" que el documento "Prepararse para tomar el poder" aún respetaba.

Hoy se nos habla sin ambages de las "dos etapas de la revolución" y del "desarrollo del capitalismo en el campo" como de tesis muy revolucionarias.

Junto con el "programa", se repartió también un "Estatuto de la IC" que según dice su mismo texto, regirá hasta la III Conferencia Nacional. El Estatuto es "transitorio" como "transitorio" y "pasajero" cree la dirección que es el enemigo que busca eliminar con él: la Oposición Internacionalista.

Los camaradas del partido que conocen el Estatuto han encontrado en él, un resumen descarnado de las posiciones con las que la dirección ha llevado la lucha interna.

Según el estatuto ningún simpatizante puede plantear ni construir una oposición a la línea oficial del partido. Además, es miembro del partido, no aquél que acepta sus posiciones básicas o que reconoce en él una conquista del CI, aunque discrepe de la política efectiva de la dirección, sino aquél que acepta incondicionalmente el programa oficial. De paso, la militancia tiene derecho a formar una oposición política sólo con la aprobación de la misma dirección del partido, previa "solicitud" (Artículo 19), claro está.

El estatuto habría podido exigir, correctamente, que todas las fracciones y miembros del partido defendieran públicamente la línea de la mayoría, la línea oficial, reservando el completo derecho y libertad de oposición al interior del partido. Sin embargo este punto ni se menciona. A la dirección no le interesa la unidad del partido alrededor del liderazgo del CI, al que aún reconoce al poner en el logotipo de su prensa la frase sobre la "solidaridad" política. Así aunque la Oposición Internacionalista, levantó una lucha por la unidad alrededor del reconocimiento del CI, ésta ha sido desconocida y negada. Ningún miembro de la oposición solidaria con la OI es militante y todos están organizados en la J.S., no tienen, pues, derecho a formar una oposición. La cosa sin embargo no queda ahí. Tampoco es posible presentar documentos opuestos al programa oficial ya que eso significaría "estar en desacuerdo" con él y por lo tanto fuera del partido según el estatuto. Lo más que se puede hacer es presentar "no



ciones" de "profundización o enmienda" al documento, ya aprobado. Agréguese a esto el carácter puramente deliberativo de la Conferencia de la J.S. en la que se presentará oficialmente el programa y se tendrá un cuadro claro de los términos en los cuales la dirección va a presentar su nuevo engendro: antes de la conferencia ya ha asegurado los mecanismos por los cuales mantiene el control del partido, y el dominio de su programa.

Cada uno de los puntos del estatuto "transitorio" rezuma burocratismo y no puede ocultar para qué ha sido preparado: el objetivo es liquidar la única oposición seria dentro del partido. El estatuto niega la lucha interna, no sólo en el sentido en que en el futuro, si se mantiene, impedirá toda oposición, sino en cuanto que declara prácticamente "inexistente" la oposición actual de los camaradas que apoyan las posiciones de la OI. Efectivamente, nosotros no hemos solicitado la autorización de nadie para oponernos a la dirección; ninguno de nosotros es militante gracias a la burocrática política de cuadros que promueve a aquellos que siguen impotentemente a la dirección; ninguno de nosotros cree que sea posible "enmendar" o "profundizar" las tesis de la dirección sino que hay diferencias de fondo con ella; ninguno de nosotros está dispuesto tampoco a callarse y a soportar ni por un momento más, las arbitrariedades de la dirección actual del partido.

Escribimos este documento a pocas horas de la Conferencia de la JS sabiendo que se prepara nuestra expulsión. Estamos preparados. Exigiremos el revocamiento del Estatuto y nuestro derecho a la representación como fracción en la militancia y los órganos directivos del partido. ¡La dirección no podrá deshacerse de nosotros sin recurrir al increíblemente vulgar argumento de que nos oponemos a un Estatuto que ella misma ha aprobado, dirigido conscientemente a expulsarnos del partido! Si se consuma esta maniobra, la dirección habrá abandonado lo último que la liga al CI, el reconocimiento de su liderazgo, rechazando explícitamente la unidad del partido bajo el liderazgo y disciplina del CI y sustituyendo este principio por consideraciones puramente nacionales y burocráticas de su propia mantención como dirección de la Liga Comunista. El "programa" abandona el trotskismo y el "estatuto" niega la última condición de la lucha por el trotskismo en la LC: su unidad bajo el CI. Si se mantienen este programa y estatuto la lucha por el trotskismo sólo puede basarse en los camaradas que defendieron al CI y al trotskismo en la LC.

La expulsión de los camaradas solidarios con la Oposición Internacionalista es de la absoluta responsabilidad de la dirección actual del partido, y del liderazgo del CI en la medida en que no ha actuado con la rapidez necesaria para impedir la degeneración nacionalista de la LC defendiendo su propia influencia y dirección sobre los militantes del partido.

Desde Marzo de este año, [REDACTED], y [REDACTED] advertimos, en varios documentos que enviamos directamente, a través del Comité Central de la LC al CI, sobre los peligros que encerraba el camino que había tomado la dirección. Hoy esos peligros se han materializado plenamente y el CI aún no ha intervenido prácticamente en la Liga Comunista. Si somos expulsados en la Conferencia de la JS nos mantendremos fuera del partido, como oposición organizada, planteando nuestro reingreso conjunto e inmediato en un Congreso bajo liderazgo directo del Comité Interna-

cional. Mientras no se verifique una posición oficial del Secretariado del CI sobre la reunificación de la IC no formaremos un partido aparte de la IC y aún si se nos desconociera oficialmente, y nos viéramos obligados a encarar independientemente la construcción de un partido, mantendríamos como signa la reunificación bajo la disciplina y dirección política del CI de la IV Internacional. Sabemos que las condiciones en que surgió la OI pueden haber dado pie a un error de cálculo sobre el curso de la lucha interna en la Liga, pero hoy ya están claras las posiciones de la dirección y las mestras. El CI no puede dejar entrar en su historia toda la degeneración que quiere preservar el Comité Central de la Liga. Los camaradas que han luchado por el CI, contra esa degeneración deben ser reivindicados: sólo ellos pueden dirigir la construcción de una sección nacional de la IV Internacional.

\* \* \* \*

El Estatuto de la dirección del partido "niega" la lucha interna, pero el programa es la prueba más clara de que el partido está dividido y de que la dirección es uno de los polos de esa división. El nuevo programa del partido surge de la lucha interna y es producto del combate de la dirección contra la Oposición Internacionalista.

Al comenzar nuestra lucha planteamos que la Liga Comunista, su línea y su misma dirección eran una conquista del CI puesto que recogían aunque deformadamente una serie de posiciones del trotskismo y reconocían el liderazgo del CI. También dijimos que nuestra tarea era recoger y defender las conquistas que la Liga contenía y desarrollarlas en crítica a la dirección. Siete meses después del inicio de la lucha interna no queda ya del lado de la dirección ninguna conquista salvo su reconocimiento formal (en el logotipo de Comunismo) del liderazgo del CI, el programa mismo no incluye siquiera la mención de la incorporación al CI como una tarea del partido. La Liga ha dejado de ser en conjunto una conquista del CI. Hoy, la defensa del trotskismo en la IC sólo puede implicar la derrota de la tendencia de la dirección.

A través de las formulaciones vagas e irresponsables de su política, la dirección del partido ha ido fundando y determinando un programa nuevo, ajeno al trotskismo.

El documento preparatorio de la II Conferencia adelanta ba las tesis básicas del Programa, pero éste avanza aún más hacia el pablismo. El carácter general del documento está marcado principalmente por la asunción plena de una tesis pablista sobre el estado, presente en las consideraciones teóricas y en la parte del Programa referida a las tareas del partido.

El Programa dice:

"El Estado según la teoría científica marxista es el instrumento de opresión de la clase social dominante sobre las otras clases. El Estado lo constituye fundamentalmente la burocracia estatal y entre esta fundamentalmente las fuerzas armadas. El Estado, decimos los marxistas, es en su esencia 'un cuerpo de hombres armados' (Engels)" (p.5)

Según esta tesis el Estado es la burocracia, el ejército. Estamos ante la revisión clásica del marxismo: el estado es visto, no como una unidad específica e histórica de las clases, fundada en la producción social y por tanto en la su bordinación objetiva e inclusión del trabajo en el capital,

sino como un aparato, como una burocracia por encima de las clases sociales, burocracia que, no se sabe cómo, es "utilizada" como instrumento por la burguesía.

Lenin criticó en su tiempo la revisión kautskiana del marxismo que ponía también al Estado por encima de las clases y propugnaba su "captura" y no su destrucción total y la construcción de un nuevo estado basado en los consejos obreros y en la planificación socialista. Se ve sin embargo que los estados parlamentarios-burgueses de la Europa de entonces tenían su reflejo ideológico en esa tesis kautskiana que partía de negar el carácter de clase de las propias conquistas obreras en esos estados, conquistas sindicales obreras de carácter burgués-democrático obtenidas por la lucha obrera por sus derechos laborales dentro de la producción capitalista - antes de la Primera Guerra Mundial. Con el fin del rol progresivo del capitalismo, la defensa de la clase obrera sólo podía darse a través de la destrucción del estado, de la producción capitalista bajo la dictadura proletaria.

La crisis de la II Internacional y de su ala centrista-kautskiana se debe justamente al fin del rol progresivo del capitalismo y de los programas obreros que ponían fuera de las tareas inmediatas de la clase, no la reforma progresiva de la democracia burguesa o la acumulación de conquistas sindicales, sino la revolución obrera, política y económica.

Hoy, la dirección de la IC viene a imitar a Kautsky pero no ya a comienzos de la época imperialista, sino a las puertas de la revolución obrera mundial y el fin del capitalismo. En la tesis de la dirección se refleja la forma más extendida del estado burgués en la actualidad, la forma de la dictadura militar bonapartista. En el Perú, el gobierno militar de Velasco parece estar por encima de las clases y, como aparato militar concentra todo el control de la nación. La tesis del estado como "cuerpo de hombres armados" tal como está planteada en el programa, revisa burdamente la tesis de Engels sobre el estado como unidad de las clases en la producción, conflicto dominado por un aparato burocrático y militar que parece separarse de las clases y arbitrar su conflicto. La tesis es en el programa, el reflejo en la mente de los "radicales" de la dirección, del bonapartismo militar en el Perú. La crisis del estado burgués, de la producción burguesa que impide el mantenimiento del parlamentarismo "liberal" y que condiciona el bonapartismo de Velasco no existe para la dirección. A través de Velasco y sus generales, la banca internacional ha asumido directamente el control de la industria y el agro nacionales, reorientándolos y racionalizándolos de acuerdo a las exigencias de la reproducción del capital financiero internacional. Esta reorientación implicó como hemos demostrado en otros documentos la expropiación de las más grandes haciendas y la racionalización o cierre de todas las ramas de la industria. Los bancos deben gobernar, pues, sin el apoyo de la burguesía industrial y con el resentimiento de los terratenientes expropiados además de soportar la rebelión obrera. Todo esto le da al gobierno una aparición de "independencia", de "instrumento" del imperialismo, que desde fuera impondría su política. La crisis de la producción capitalista en el país se pasa por alto dando pie a la pretensión nacionalista de abrir el paso al "capitalismo nacional" favorecido por un "estado obrero". El programa de la II Conferencia promueve el capitalismo "de estado". La destrucción del estado se reduce, pues, a la destrucción del gobierno militar, de las fuerzas armadas por medio de otras fuerzas armadas "revolucionarias" que impondrían el "capitalismo de estado". Entre las condiciones de la lucha revolucionaria, el programa dice:

"El reino de las "posibilidades" es en realidad bastante amplio, y no nos interesa, en último análisis, la práctica ociosa de los adivinos del curso de la historia. Lo que sí nos interesa es saber claramente cuáles son las tareas y condiciones que permitirían proclamar la victoria de la revolución democrática y de independencia nacional que la burguesía ha sido incapaz de cumplir.

"La primera condición necesaria es la desorganización, derrocamiento y disolución del "cuerpo de hombres armados" que constituyen la esencia misma del Estado semicolonial, por medio de la acción revolucionaria del ejército popular... la disolución de ese "cuerpo de hombres armados" significa en primer lugar la disolución y represión contra los órganos de la policía política de "Seguridad del Estado", de la PIP y de "Inteligencia Militar" (p. 11). (Subrayados nuestros-OI)

Con estas tesis, la dirección de la Liga da de lleno en una posición pablista también en la táctica. Al poner al Estado como "aparato armado", deriva necesariamente en que su destrucción es la destrucción del ejército, de la policía, etc. Para esto propone la "lucha armada" contra el "estado" y la "represión" contra la policía y los militares. Estamos ante la misma tesis que los movimientos radicaloides y pablistas de América Latina defienden. En base a ella es posible sustentar la lucha guerrillera y el terrorismo contra los militares en el poder. Esta política es puesta incluso como primera condición de la revolución que abriría el camino de un gobierno obrero y campesino. Es patético ver como la dirección ha llegado justamente a las posiciones que nos atribuyera al comienzo de la lucha interna, y en Comunismo N° 108 cuando dijo que nosotros eramos representantes del radicalismo latinoamericano y seguidores del "Che" Guevara. Solamente su inconsecuencia impide que hoy den vivas al MIR, a los Tupamaros y a Guevara, aunque han llegado a las mismas posiciones que estos.

Pero veamos la tesis que antecede a la famosa "primera condición de la revolución" y que también hemos citado. En ella se revela la actitud filosófica básica de la dirección: rechaza explícitamente, totalmente, la previsión histórica y se concentra en las así llamadas "tareas necesarias" y "condiciones" de la revolución. La dirección declara "ocioso" el esfuerzo por pensar y prever las tendencias básicas del desarrollo de la crisis del capital y de la revolución obrera. Todos los documentos de OI subrayan su esfuerzo por prever el curso de la historia para armar y preparar a la clase obrera, por eso podemos decir que la tesis de la dirección surge como explícito rechazo a las posiciones de la OI y a aquello que ha sido su preocupación principal. ¿Qué relación hay entre ese rechazo a la previsión y la tesis sobre la "lucha armada"? La relación es clara: la historia es vista, no como la marcha de la producción social capitalista, hoy en una crisis que sigue determinadas leyes y tendencias y cuyo curso puede predecirse, sino como una sucesión de luchas, de hechos voluntarios de grupos, partidos y clases. Nuevamente el acento es puesto no en la unidad concreta del estado sino en la ficción burguesa de la "independencia" de los individuos y las clases, en la "libertad" de los asalariados. Según las posiciones de la dirección, la clase obrera no tiene como tarea la eliminación de su propio carácter de clase laboriosa asalariada, subordinada a la acumulación regida por la ley del valor. Para la dirección no cuenta la emancipación social de la clase obrera en base a la dirección soviética -

planificada del socialismo. En realidad, el programa de la dirección no sólo es un programa de capitalismo de estado, es también un proyecto aberrante de bonapartismo burocrático don de ella misma se propone como sustituto de la actual camarilla bonapartista para realizar las tareas de "independencia nacional" (!) y del "desarrollo del capitalismo en el campo" (!).

La dirección se presenta como un equipo de bonapartistas "buenos", muy "radicales", dispuestos a luchar con las armas "por el país". Todos los grupos guerrilleros, y antes, el castrismo, en América Latina mantenían y mantienen las posiciones que hoy nos presenta la dirección como Programa del partido.

Las posiciones de Comunismo N° 109 son el resultado de la capitulación total de la dirección del partido ante las tradiciones radicaloides y bonapartistas de la burguesía y la pequeña burguesía peruanas. La dirección ha pasado, de la defensa radical de los derechos obreros de su primera época, al pablismo guerrillero. ¿Qué diferencia estas dos etapas? Ambas son defensas radical-burguesas de los derechos sindicales obreros, pero en la primera el acento estaba puesto en la lucha obrera sindical, en la huelga general, mientras que la segunda etapa acentúa el voluntarismo guerrillero del partido. Sin embargo, la primera fase está mucho menos influenciada por el radicalismo latinoamericano y tiene más que ver con el peso decisivo de las tradiciones del CI y del WRP incorporadas a la conciencia colectiva de la Liga. Antes, los cuadros de la Liga y su dirección juzgaban la situación nacional desde posiciones que eran una combinación de la política del CI y su propia experiencia y posiciones radicales y sindicalistas. Hoy ese programa ecléctico se ha disuelto y la "ortodoxia" y las posiciones del CI han sido dejadas de lado para dar paso a una nueva fase del radicalismo burgués, pero no del radicalismo sindical obrero (también burgués pero con base distinta) sino del radicalismo intelectual e individualista. Si alguna vez el programa ecléctico de la Liga representó una posición avanzada en la política nacional, lo fue porque se centró en la defensa de los sindicatos contra el corporatismo, pero hoy esa no es más la situación: el programa de la dirección representa el resultado de la frustración de un sector intelectual aislado que no pudo conseguir la menor influencia sobre la clase obrera. Ese mismo aislamiento explica el viraje guerrillero: los dirigentes de la Liga, sin ninguna responsabilidad, ni siquiera sindical, ante la clase creen que es ésta la que ha "fallado", la que no ha "respondido" a sus "ultimátums" y advertencias del período anterior, no quieren ver su propio fracaso, la crisis de su programa. Han perdido toda confianza en la clase obrera y pasan hoy a buscar una nueva clase a la cual defender, esta clase es el campesino rico, para el cual la dirección tiene una tarea: desarrollar el capitalismo en el campo, enriquecerse. Estamos ante un remedo ahistórico del programa de la burocracia bonapartista de derecha... antes de que exista tal burocracia, antes de la revolución obrera. Se trata, pues, no de un programa de la burocracia sino de un programa de la intelectualidad burguesa radical adaptada a la existencia de la burocracia soviética, se trata de un programa pablista en un país capitalista atrasado y por lo tanto, dominado por la ideología bonapartista y guerrillero.

Las posiciones de la dirección no incluyen en ninguna parte un enjuiciamiento serio de la situación en los estados obreros, limitándose a criticar al stalinismo como a un reformismo de derecha "pro-imperialista". La dirección no pone -- pues, en el centro de su análisis y su programa, la revolu--

ción política en los estados obreros degenerados. Su programa es puramente nacional, no sólo porque propone el desarrollo capitalista de estado, sino porque excluye de las condiciones de la revolución socialista, la revolución política - en los estados obreros. Actualmente, América Latina está llena de grupúsculos radicales guerrilleros fuertemente influenciados por el mandelismo del Secretariado Unificado. Este, - que engrosó sus filas después de la capitulación del SWP ante el radicalismo cubano y la burocracia soviética va a jugar un rol preponderante en los estados capitalistas atrasados, adhiriéndose a toda la serie de partidos y gobiernos bonapartistas que promueve la crisis y disolución mundial del imperialismo. La crisis mundial echará a la órbita de influencia del stalinismo a numerosos estados bonapartistas como Grecia, Chipre, Siria, Portugal, Perú, etc. Este movimiento expresa la crisis mundial de la burguesía y el hecho paradójico de que es la burocracia de los estados obreros el último apoyo del orden mundial. La crisis de la propia burocracia la llevará a reforzar su influencia comercial y política en los nuevos estados que caigan en su órbita, y como después de la Segunda Guerra en Europa del Este o después de la crisis imperialista de 1958 en Cuba tratará de extender su planificación burocrática y sus propios aparatos políticos dominando totalmente a esos estados. Pero ya la asimilación de esos estados capitalistas atrasados no puede seguir el mismo curso que en esos momentos, hoy, la disolución del imperialismo y el reforzamiento de la influencia de los estados obreros - conduce necesariamente a la guerra imperialista que, empezando por el aplastamiento de la revolución obrera en los estados atrasados, conduce al cercamiento y ataque militar a los estados obreros degenerados. A través de la lucha contra el campesinado y los obreros de los estados bonapartistas, el imperialismo prepara su intento de reconquista de los territorios y la población del COMECON. La influencia de los estados obreros será respondida con la guerra de anexión por el imperialismo. El conflicto del Medio Oriente adelantó las - tendencias básicas de este enfrentamiento. Esta extensión de los territorios y población de los estados del COMECON incluye un aspecto progresivo pero no significaría la solución de la crisis mundial. La burocracia stalinista no puede hacerse del control de nuevas zonas del mundo, menos aún de las más industrializadas, sin entrar en una crisis aún más profunda que la actual. Dos partidos lucharán por el poder: el partido de la restauración del capitalismo, potenciado varias veces por la incorporación a la órbita soviética de zonas campesinas atrasadas, y el partido de la revolución política y la revolución socialista internacional planteando la extensión de las conquistas de Octubre. No habrá lugar ya para el ala stalinista-centrista, promotora del bonapartismo. Pero esa situación dará pie, por un breve período a que esta ala aparezca como un sector progresista de la burocracia, como - la primera época de Krushev o la burocracia china. El pablismo tiene sus bases en la postración ante el bonapartismo burocrático stalinista y se cultiva en la impresión de progresismo que el ala "izquierda" de la burocracia deja entre la clase obrera.

Las diversas tendencias pablistas latinoamericanas que plantean para el continente "el camino de Vietnam y Cuba" reconocen de hecho cierto papel progresista de la burocracia - soviética y china que sirvió justamente de retaguardia y apoyo para el bonapartismo en esos dos países que cayeron, dominados por la revolución campesina, bajo su influencia. Estas posiciones morirán con la muerte del stalinismo ortodoxo, pero antes dificultarán enormemente la tarea de la revolución política. La dirección habla de una "revolución política vio lenta" pero no comprende ni plantea su carácter, su adhesión

al trotskismo es acá puramente formal y da pie a una capitulación ante el ala "ortodoxa" del stalinismo. Sabemos sin embargo que el programa de la dirección no tiene ni con mucho, la importancia de otros partidos centristas y que su rol en la crisis ha de ser mínimo. Conocemos demasiado bien la inconstancia de los camaradas de la dirección y sabemos que jamás sacarán todas las conclusiones de sus tesis; no irán a las guerrillas por cierto, ni organizarán atentados contra Velasco. No tienen ni el valor de los guerrilleros ni la moral para hacerlo. Son sobre todo intelectuales aislados y escépticos sobre la clase obrera, es esto lo que los ha llevado a formular su "Programa de transición frente a la crisis". EL CI debe rechazar las tesis de este programa como parte de una preparación teórica para combatir en América Latina y otras regiones atrasadas el florecimiento del pablismo.

Podemos calificar al programa de la IC como un programa de transición al pablismo; como un abandono del elemento central de la lucha del marxismo: la crítica de la producción capitalista; como un rechazo explícito a la previsión histórica de la crisis mundial; como la renuncia a la revolución política preparando la capitulación ante el stalinismo.

Contra este programa es que intervendremos en la Conferencia de la Juventud afirmando que sí hay lucha interna y que el mismo programa de la dirección es prueba de ello. Es posible que seamos expulsados. La Liga Comunista habrá renunciado con ello al marxismo revolucionario.

¡Viva la Oposición Internacionalista!

¡VIVA EL COMITE INTERNACIONAL DE LA CUARTA INTERNACIONAL!

Crítica del Programa de la IC

Muy poco es lo que a estas alturas, pueden decir a su favor los miembros de la actual dirección de la IC. La crítica al carácter y significado de su programa es decisiva y sin embargo, añadiremos en esta sección la crítica a sus tesis centrales.

Hemos revisado con cierto cuidado, en el escaso tiempo que nos dejó la maniobra burocrática de la actual dirección, el programa aprobado en la II Conferencia Nacional de la Liga Comunista, y lo hemos encontrado absolutamente inconsistente, significando un severo golpe a las conquistas teóricas que se mantienen en la Liga Comunista. El programa representa de hecho un paso adelante en el camino del revisionismo de parte de los miembros de la actual dirección. Una última llamada de atención antes de entrar de lleno en materia. Cuando la OI publicara el documento "Radicalismo mecanicista y Revolución Obrera" (1), los miembros de la actual dirección y sus seguidores de dentro y fuera del partido, nos acusaron de que el documento era una burla de las tesis teóricas de la IC., y que carecíamos de la más absoluta seriedad en la discusión.

Queremos aprovechar la ocasión para contestarles. En principio es cierto que nos burlábamos de ciertas tesis de la IC, pero es falso que esto fuera en tanto carecíamos de respuesta, el fundamento de la burla a la tesis de "la cara más fea" y a otras de la misma calidad, radica en que objetivamente ciertas tesis de la IC se mueven en un plano carente de la más mínima seriedad. Y esto lo encontramos repetido nuevamente en el presente documento, el programa de la II Conferencia carece de la más mínima seriedad para determinar las cosas, la cantidad de vaguedades y confusiones es impresionante, al igual que las generalidades donde entra absolutamente cualquier cosa, todo esto salpicado de las más graciosas confusiones históricas, un ejemplo de ello; en la página 5 le atribuyen a Engels la cita de que "el estado es un cuerpo de hombres armados", para luego en la página 10 sostener que la misma cita es tomada de Lenin. Es decir la misma cita la atribuyen indistintamente a cualquiera de los clásicos, sin citar por supuesto de qué texto es que la toman. Hasta en estas pequeñas cosas el programa carece de la más mínima seriedad para determinar cualquier problema teórico.

¿Quién pues se burla de la teoría? ¿Aquellos que simplemente se lanzan a escribir cualquier subjetividad, o aquellos que nos limitamos a señalar estas subjetividades como momento de la necesaria crítica al conjunto de sus posiciones?

El programa por supuesto, dentro de las más negras tradiciones de los miembros de la actual dirección, se caracteriza por evitar las cuestiones graves y dolorosas de la experiencia revolucionaria en el Perú en los últimos años, aquellos referidos a las cuestiones capitales de la construcción de la IC, como parte del Comité Internacional de la IV Internacional. Todos los problemas vitales del análisis y evaluación del proceso o corrección de las anteriores posiciones políticas del partido, son simplemente dejadas de lado. No volveremos a tratar aquí estos problemas, los hemos tocado en nuestros anteriores documentos, señalaremos simplemente que el --

(1) Documento firmado por solidarios de OI, tirado en Prensa de la IC., circulación interna, se exigió su envío al CI como documento oficial de fracción.



programa se mantiene plenamente dentro de la tendencia general hacia lavarse las manos sobre su propio pasado, de los miembros de la actual dirección de la IC.

En primer lugar es bastante claro para todos los trotskistas, salvo para los miembros de la actual dirección de la IC, que en nuestra época, marcada por la crisis conjunta del capital y del stalinismo, no es posible la sola existencia de un partido revolucionario que pueda establecer su programa tomando como punto de partida las tendencias de evolución que crecemos observar en su país, el programa de la IC debería tomar como punto de partida, el análisis de las condiciones y de las tendencias de la economía y del estado de las relaciones políticas entre las clases tomándolas como un todo, es decir, con la interdependencia que opone a sus componentes. En medio de la crisis mundial, sólo puede decirse (en un programa) de qué modo dirigir al proletariado en una nación a partir de la dirección seguida en el dominio internacional, y jamás a la inversa. Decimos que los miembros de la actual dirección de la IC no lo entienden así, en tanto, en todo su programa sólo mencionan la dirección política internacional del proletariado en una ocasión, al comenzar la página 13, y sus llamados análisis de la situación internacional no pasan de ser observaciones sociológicas, que criticaremos luego, excluyendo de ellas toda perspectiva de señalar lo vital y decisivo que contiene para la lucha del proletariado peruano por su liberación, la revolución obrera internacional contra el capital y el stalinismo. Al no señalar siquiera las líneas directrices generales de la dirección política internacional del proletariado, cualquier apelación al internacionalismo, de parte del programa, se convierte en una volatilización, en una generalidad al nivel de fraternizar, más no de profunda unidad política de la lucha de los proletarios.

"No existe más terreno favorable al reformismo ni en los países imperialistas" (2) Esta cita señala algo que en abstracto es correcto, más su peligro que luego comprobaremos, es que se deja en la más absoluta indeterminación el fenómeno de la unidad de las direcciones políticas del movimiento obrero con los períodos que atraviesa el movimiento del proletariado de esta forma se puede pensar que la actual dirección sostiene que el reformismo estuvo unido a la aparente "tranquilidad" del proletariado de los países capitalistas avanzados, durante el boom de la postguerra. La tesis es peligrosísima pues en ella se introduce que el factor fundamental por el cual la clase obrera no realiza la revolución, está referido a una dirección política reformista, lo cual es falso centralmente con respecto al stalinismo. Al dejar absolutamente indeterminado el fundamento sobre el cual se asientan las direcciones traidoras al proletariado, se pasa a aceptar implícitamente la tesis luckacsiana de conciencia adecuada e inadecuada, al mismo tiempo se pasa a sostener implícitamente que el stalinismo es igual a reformismo, por lo menos desde final de la II Guerra Mundial, lo cual es evidentemente falso, y los ejemplos históricos abundan, no nos tomaremos la molestia de citar algunos, pueden en todo caso, buscarlos los miembros de la actual dirección de la IC., en nuestros documentos anteriores fundamentalmente el último de la sección dedicada a la revolución política

(2) Comunismo N° 109, hasta el día 3 de Octubre, este ejemplar contiene el siguiente titular "Nuestro Programa de Transición frente a la Crisis, Declaración de la II Conferencia Nacional de la Liga Comunista, fechado el 15 Setiembre 1974, conocido en bases el 28 de Setiembre, un día antes de la anunciada Conferencia de la Juventud Socialista, La conferencia se tuvo que suspender el mismo 29 de Setiembre.

ca. "Y Las luchas antimperialistas en los países coloniales y semicoloniales inician una nueva etapa" (3)

Tenemos el derecho de preguntar ¿Cuál es esta nueva etapa? ¿Cuál es el carácter esencialmente nuevo, que los hace hablar de un nuevo período?. Esta crucial pregunta, largamente ciado, no es resuelta, tan solo anunciada, sin ninguna determinación, pareciera que sobre esto de la nueva etapa, la actual dirección vuelve a Hegel de ciencia de la Lógica cuando en su teoría del ser, nos dice que éste es el absoluto indefinido. Volveremos repetidas veces al anuncio de esta famosa nueva etapa de la revolución colonial, pues pensamos que la no resolución de este problema teórico se convertirá en fundamental.

"el reinicio de la revolución colonial agraria" (4)

¿Qué significa esto de reinicio de la revolución agraria? ¿Cuándo se interrumpió? Esto es históricamente falso, en todo caso tendrían que demostrarlo. De hecho cuando menos los últimos 50 años de historia universal, han sido marcados por la violencia de la explosión campesina, que se rebela contra la miseria que implica que el capitalismo sea impotente de industrializar el campo, que el desarrollo de las fuerzas productivas al interior de las relaciones burguesas, lleva a mantener necesariamente formas precapitalistas de producción en el campo. Siendo el capitalismo incapaz de resolver la contradicción campo-ciudad, ¿Está de acuerdo o no, la actual dirección de la LC, con esta tesis de Marx? Si lo está, que sustente históricamente ¿Cómo es posible que se haya interrumpido la revolución colonial agraria? ¿en qué períodos históricos estuvo interrumpida? ¿y, qué le permite sustentar que está reiniciándose?

"Inevitablemente esta revolución se rellejará también poderosamente en los estados obreros degenerados con el reinicio de la revolución política"(5)

Con esta tesis, la actual dirección, sustenta que la revolución política, es tan sólo un producto del "reflejo" del auge revolucionario en los países capitalistas. Vamos por partes. En principio es correcto que el poder de la burocracia sobre el proletariado soviético se mantiene en base a un equilibrio de fuerzas de clase a nivel internacional, y que por lo tanto, el auge revolucionario del proletariado en los estados capitalistas significa el quiebre de las relaciones que mantuvieron relativamente estable el poder de la burocracia contra el proletariado soviético. Pero veamos esto, desde el levantamiento obrero en Berlín Este en 1953, hasta los últimos levantamientos obreros contra la burocracia, al igual en China que en la URSS y en Europa del Este, no ha cesado de presentarse la aguda contradicción entre el crecimiento y poderío del proletariado de los estados obreros degenerados, el desarrollo de las fuerzas productivas, y de otro lado, la autarquía económica, la camisa de fuerza del socialismo en un solo país, la subvención a la ley del valor a nivel de mer

(3) Ibidem p. 2

(4) Ibid.

(5) Ibid.

cado mundial, que la existencia de la burocracia implica. Es en tanto ello, en tanto una explosiva situación al interior de los estados obreros degenerados, que la democracia stalinista entra en crisis, al ser impotente de contener el desarrollo de las fuerzas productivas en los marcos estrechos de las fronteras nacionales, y al virar hacia el mercado mundial, hacia la división internacional capitalista del trabajo, encuentra a este mercado mundial, en fuerte crisis y contracción debido a la lucha del proletariado occidental, y esto repercute sobre su propia crisis con más fuerza, poniendo a la orden del día, la eliminación de la burocracia rusa. Tenemos pues, que el ascenso del proletariado hacia la revolución política no se ha interrumpido, por lo tanto es ocioso hablar de reinicios, bueno sería intentar determinar históricamente la marcha de la revolución política.

En segundo lugar, no hablar de la situación de los estados obreros degenerados, es no plantear el real momento de la crisis stalinista, y por lo mismo considerar como no existente al stalinismo, y lo que es peor, como no existente a quienes van a terminar con el stalinismo, a los obreros soviéticos. En el fondo la actual dirección es coherente, considera al stalinismo igual a reformismo y punto, luego no tiene que investigar ¿cuál es la situación a nivel de contradicción en los estados obreros degenerados? No necesita plantear la contradicción que se presenta entre el poderío de la clase obrera en una economía donde los medios de producción se encuentran socializados y la existencia de una burocracia que se encuentra atrapada por el crecimiento de las fuerzas productivas, y que busca acrecentar por ello su coacción política contra el proletariado.

Y hasta aquí la crítica a la introducción del programa de la IC. Entremos ahora, a la crítica del punto número 1, titulado "crisis imperialista".

La primera crítica es a la concepción de la crisis mundial como una crisis imperialista, desaparición de su órbita, la crisis conjunta. Esta crítica largamente repetida, implica el desprecio y hostilidad, de parte de la actual dirección a las luchas del proletariado soviético. No insistiremos sobre ello, líneas más arriba hemos planteado la situación, y obligadamente, remitiremos al análisis de la crisis stalinista, como componente de la crisis mundial, que se halla en nuestro documento de crítica a "Perspectivas..." en la sección sobre la revolución política.

"El carácter ficticio de los capitales generados en el período de la guerra y postguerra (ficticios en tanto se basaban en las inversiones no reproductivas militares y en la ampliación artificial de la superestructura de créditos, artificial en tanto no era resultado de un incremento de la plusvalía reinvertida sino del incremento del papel moneda sin respaldo en oro"...

..."Simplemente no existe el respaldo necesario. La crisis de confianza que genera esta situación trae ya la caída de las inversiones, la búsqueda de inversiones especulativas y a corto plazo y la consiguiente escalada fabulosa de las tasas de interés bancario (entre 1972 y 1974 las tasas de interés normales han sido por lo menos duplicadas)"(6). Hemos escogido dos citas de las más ilustrativas de la concepción de la actual dirección sobre la crisis del capital.

(6) Ibidem p. 3 (subrayados y paréntesis de Comunismo)

Antes que nada hay que ver que a pesar del profundo carácter nacionalista del programa, el plantear en su comienzo un análisis de la "crisis imperialista", constituye un reflejo de la ortodoxia vieja de la IC, en donde respeta las tesis de del CI, aunque deformando profundamente tanto las tesis básicas como el sentido político del Internacionalismo.

Adentrémonos en el análisis de la tesis de la actual dirección de la IC. La II Guerra Mundial significó la destrucción de una masa inmensa de fuerzas productivas, la industria en Europa y Asia, teatro de la guerra, estaba prácticamente en su totalidad destruida. El plan Marshall significa la forma cómo el capital permite la reconstrucción industrial de Europa. Las tesis de la IC no dicen una palabra sobre el plan Marshall. La marcha de todo el proceso productivo capitalista consiste en una producción de plusvalía, el resultado final de la producción es la aparición de plusvalía creada en el proceso productivo que realizada en el mercado se incorpora al nuevo proceso productivo produciéndose lo que Marx llama la acumulación ampliada. Ahora bien, para los años 1948-1949 la acumulación ampliada en Europa logrará independizar a la marcha de la producción de los acuerdos del plan Marshall, produciéndose la primera crisis cíclica de después de la II Guerra Mundial. Esto significa simplemente que el dinero se convierte en capital, lo cual no es más que otra forma de decir que ha aumentado la composición orgánica del capital, pues ha aumentado la productividad del trabajo. Ahora bien, desde esta fecha, la fisura entre el capital europeo y el capital norteamericano se empieza lentamente a ensanchar. Bretton Woods significa esencialmente el período en el cual el crédito aparece como barato, en tanto era posible la acumulación ampliada en forma más o menos armónica, se hacía posible una forma fácil de permitir que el dinero circulante en el proceso de realización de la plusvalía, se valorizase lo suficiente como para convertirse en capital. En este sentido es que el oro está unido al trabajo humano abstracto, en tanto significa la determinación del quantum humano de trabajo, el oro existe -- pues, como moneda universal porque representa al trabajo humano abstracto que es el creador universal de valor en su relación con la naturaleza, el trabajo vivo, que añade valor, que produce plusvalía, recordemos la esencia de la marcha de la producción capitalista. Los préstamos bancarios realizados a partir de Bretton Woods significan un adelanto de parte del capital financiero, de dinero, que sirve para valorizar lo suficiente el circulante y convertir en capital productivo que en su marcha produce plusvalía, y por lo tanto, garantiza la producción el pago del adelanto de parte del capital financiero, .

La crisis mundial, desde la perspectiva de la crisis del capital, está contenida en que todo el aumento de la producción de plusvalía significa un aumento de capital constante en proporción mayor que capital variable y por lo tanto un aumento de la composición orgánica del capital que trae como consecuencia una caída de la tasa de ganancia del conjunto de la producción. Esto significa directamente que las condiciones de la acumulación ampliada son cada vez más difíciles para cada sector industrial por separado, en condiciones en las cuales, el aumento de la plusvalía no es posible más que aumentando la plusvalía relativa y no de la plusvalía absoluta, y esto es consecuencia de la combinación de la competencia con la resistencia de la clase obrera a la explotación, lo cual los lleva a oponerse los unos a los otros, y significa igualmente que se profundiza la brecha entre el capital financiero que busca cobrarse la deuda y el capital productivo que busca realizar, en cada sector industrial, su plusvalía, para lo cual entra en contradicción con otros sectores de la indus --

tria, que están sostenidos a su vez por otros bancos, produciéndose de este modo un agudo problema interimperialista.

Tenemos lo siguiente; que los límites de la acumulación aplicada, son los límites del crecimiento de la fuerza productiva dentro de determinadas relaciones de propiedad, dentro de una sociedad regida por la ley del valor. Luchar por el socialismo es luchar por que la fuerza productiva - clase obrera- se libere de la contracción que significa el imperio de la ley del valor. Luchar por el socialismo es apelar a la clase obrera a destruir la ley del valor, y a destruir lo que hace posible que la ley del valor rijan la producción, es decir al estado burgués. El estado burgués y el dinero tienen pues una profunda unidad, el estado es (legislación, fronteras nacionales, represión) el límite hasta el cual puede producirse la acumulación ampliada de fuerzas productivas. Llegado a su límite -dentro de la ley del valor- toda futura acumulación de algún sector productivo pasa por la destrucción de masas de capital, en tanto solamente destruir capital competitivo, permite contrarrestar la caída de la tasa de ganancia. En este sentido la vertiginosa elevación del encaje bancario, no significa más que la destrucción de masas inmensas de pequeño capital productivo que no se puede valorizar ya lo suficiente a este nuevo precio alto del préstamo, para convertirse en capital en el nuevo ciclo productivo. Por ello la elevación del encaje bancario significa la forma como el capital financiero busca el pago de la deuda contraída con él, de parte del capital productivo, arruinando a sectores para permitir un respiro a otros. Competitivo acá, no significa necesariamente que esté en la misma rama industrial, sino el que la plusvalía no se realiza sino hasta que se vende la mercancía, es decir en el mercado, y por lo mismo la distribución de la plusvalía es a nivel del conjunto y no a nivel de cada fábrica individual. Competitivo pues significa, que hace competencia a nivel de la realización y distribución de la plusvalía en el mercado.

La fuerza productiva -clase obrera- se ve enfrentada a la posibilidad de su destrucción, si es que la ley del valor sigue operando y en su búsqueda de contrarrestar la caída de la tasa de ganancia, lleva a cabo paralelamente, la destrucción de masas de capital, con ello de clase obrera, lanzada al desempleo; y al mismo tiempo se acentúan las tendencias hacia la disolución del mercado internacional, que conduce a tender a igualar la tasa de ganancia en cero. La disolución del mercado mundial es igual a la guerra, donde éste deja objetivamente de existir, y que significa la destrucción directa de fuerza productiva.

La concepción de la actual dirección es absolutamente distinta. Sostienen que la contradicción que lleva a la desesperación y crisis del mundo burgués, no está a nivel de reproducción ampliada y fuerzas productivas, sino a nivel de una contradicción entre escaso oro y mucho papel moneda, lo cual hace que todos los gobiernos tengan grandes deudas. Para lo cual sustentan que todo el papel moneda desde la II Guerra, es papel sin respaldo en oro. Ficticio, dice la actual dirección, en tanto se basaba en inversiones no reproductivas. Aquí no señalan lo único importante que hay que señalar, el que toda la renovación tecnológica desde la Segunda Guerra no significa -como sostiene Mandel- un crecimiento de la fuerza productiva, sino por el contrario un aumento tan solo de la velocidad de rotación del capital fijo, y por ello un aumento creciente de la composición orgánica del capital, que redundó en elevar la crisis a niveles muy agudos, a cada vez mayor velocidad. Todo ello producido debido a que la tecnología no

está dirigida contra la naturaleza por su humanización, sino contra la sociedad misma, planteando el aumento de la intensidad y de la velocidad del intento de destruir proletariado. La actual dirección sostiene por el contrario una curiosa teoría similar, aunque sin desarrollar, a la de los teóricos stalinistas Swezzy y Baran, de que habrían inversiones no reproductivas, donde el capitalismo mandaría sus excedentes, lo cual impediría la crisis de acumulación. Estos sectores no reproductivos serían la propaganda, la industria bélica, los cohetes al espacio, etc. De esta forma, la lucha por el socialismo queda reducida a una cuestión moral, que no se malgaste dinero, ayuda a los países del Tercer Mundo, etc. Todo este revisionismo proviene de no entender el proceso productivo como productor de plusvalía y a ésta como realizándose y distribuyéndose en el mercado. Pareciera que creen que hay inversiones que no producen plusvalía y por lo tanto no son reproductivas. La otra cara de la tesis, es que la superestructura de créditos es artificial en tanto no tiene respaldo en oro, sino es puro papel moneda. Curiosa teoría, pues todo préstamo es en esa forma de pensar, sin respaldo. Nadie paga antes que le presten, de ese modo ningún banco tiene la paga antes de realizar los préstamos. El problema del no incremento del oro es el del no incremento del trabajo humano abstracto determinable en una mercancía universal (oro) pues es valorizador universal. Lo que está a la orden del día, para la marcha ciega del capital, no es incrementar esa masa de trabajo humano abstracta sino de destruirlo, es por ello que no es un problema técnico de falta de liquidez, de falta de oro y de sobrante de papel. El problema es como lo señala el análisis de Trotsky, un problema de cese de crecimiento de las fuerzas productivas, y de amenaza de destrucción de gran parte de ellas, para permitir un nuevo ciclo ampliado de la producción capitalista. Plantear de cualquier otra forma la crisis del capital, lleva a convertirse en un economista burgués muy confundido y asustado, aunque con ciertos destellos moralizantes.

"La subida de los precios de todas las mercancías reales..." (7)

Esta cita la colocamos para confirmar aquello de la falta absoluta de seriedad. ¿qué es esto de mercancías reales? ¿existen las mercancías falsas? ¿qué es lo que quieren decir? ¿Y si existen las mercancías falsas, ellas suben o no de precio?

Dividiremos la crítica de lo restante del programa de la LC en dos partes centrales, una referida a los aspectos teóricos del problema, y la segunda a la situación actual de la lucha de clases lo que incluye numerosas referencias a la historia del desarrollo de las clases en el Perú.

De hecho, lo importante de un programa no radica en las formulaciones teórico generales sino en el balance de la experiencia global de las clases en el último período que permita determinar las tendencias del enfrentamiento entre ellas. Pero lo notable del programa de la LC es que hasta en los niveles elementales de la teoría materialista comete tan serias revisiones, que hace absolutamente necesario detenerse en ellas. Vamos a comenzar por resumir lo que hasta aquí hemos obtenido del programa de la LC, y resumir igualmente sus tesis expuestas en el capítulo 2 del programa. Nuestro objetivo es mostrar que hay tales retrocesos, en algunos casos hasta Smith o Quesnay, que hacen del conjunto de tesis centrales

de la LC una masa incoherente de posturas, que en caso de haber sido planteadas con cierto rigor llevarían a que no existiera la reproducción del capital, y por lo tanto el capitalismo se habría interrumpido y detenido hace muchos años, más de 100.

Tenemos lo siguiente:

1. La crisis según la LC, es producto de la "brusca huída de la tasa de ganancia del capital imperialista". Esta tesis que es una concesión a la ortodoxia, la veremos vacilar -- luego en la más absoluta confusión cuando en su desarro-- llo, "los teóricos de la actual dirección" se ven obliga-- dos a sustentar ¿qué entienden por tasa de ganancia?. Los tendremos vacilando alegremente entre dos concepciones, la primera, que tasa de ganancia es igual a cuota de explota-- ción, y la segunda es que tasa de ganancia es igual a la -- diferencia entre lo invertido y el total del valor produ-- cido. De hecho tasa de ganancia es una relación absoluta-- mente distinta a estas dos concepciones sobre ella, pero plantear estas dos concepciones al mismo tiempo y aceptar ambas, resulta, en aumentar el grado de ceguera y confu-- sión de los "teóricos de la actual dirección".
2. El capital existente en el mundo desde la época de la gue-- rra es ficticio por dos razones:
  - a. en tanto se basa en inversiones que no producen plusva-- lía capaz de ser acumulada. ante esta tesis iremos di-- ciendo lo siguiente: a') No hay ninguna rama de la -- producción capitalista que no produzca plusvalía y que no tienda a realizarla en una forma ampliada. La pro-- ducción sobre base capitalista es una producción de -- plusvalía y se convierte en reproducción ampliada en -- tanto que el capital activo de la sociedad se incremen-- te por obra de la plusvalía producida en el proceso -- productivo. Luego los teóricos de la dirección ten-- drán que demostrar que sector industria capitalista no es un sector orientado a la producción de plusvalía. De paso anotamos aunque lo hicimos ya más adelante, que esta tesis la comparten con los teóricos stalinistas-- Baran y Swezzy y a estos individuos les sirve, para -- sustentar que no hay crisis posible, pues el capital -- orientaría todo su sobrante hacia estas zonas no repro-- ductivas, manteniéndose por tanto en una reproducción simple. Sin embargo, veremos que "los teóricos de la ac-- tual dirección" van más atrás y culminaran sustentando que en capitalismo no hay ninguna reproducción, ni aún la simple que aceptan Baran y Swezzy
  - b. El capital es ficticio por una segunda razón: en tanto está "basado en la ampliación artificial de la superestructura de créditos, artificial en tanto no era resultado de un incremento de la plusvalía reinver-- tida sino del incremento artificial del papel moneda-- sin respaldo en oro". Esto lo hemos criticado en la -- parte primera de esta sección, al plantear que Bretton Woods significa un período en el cual el crédito apare-- ce como barato y garantizando inversiones en tanto ha-- bía una confianza--de parte de la burguesía en su con-- junto-- en que era posible una reproducción ampliada del capital en forma indefinida y sin crisis, y obvia-- mente la plusvalía del próximo proceso productivo era la que aparecía como garantía--para los bancos-- del pa-- go del préstamo adelantado con el que se iniciaba la -- producción. En este sentido tenemos que el oro no se -- incrementa en virtud a que este es el equivalente uni-- versal, el representante del trabajo humano abstracto, y éste --trabajo humano abstracto-- no se incrementa pre-- cisamente por que el capitalismo tiene límites de su --

b. crecimiento, límites que son donde se debate la actual crisis mundial. La crisis se abre en el momento en que la reproducción ampliada llega a su límite máximo, entrando en contradicción con las relaciones de propiedad, con el capital privado. De esta forma no existe ya más posibilidad de que la plusvalía futura sea garante de los préstamos ya realizados, pues la obtención de plusvalía en el proceso productivo y en la circulación, pasa por la destrucción de otros capitales, de otros sectores, produciéndose de este modo una descomposición violenta de todo lo que en el período anterior aparecía como estable. La lucha por la plusvalía, en la etapa actual, es la lucha por el pago de los préstamos adelantados en el período anterior, pero implica destruir otros sectores, destruir fuerzas productivas, dentro de ella a la clase obrera y por ello implica las violentas conmociones donde sectores industriales inmensos entran en quiebra. Hay que culminar la crítica planteando lo siguiente: El problema del crédito y del oro se resuelve en que el crédito es la forma básica, e intrínsecamente unida a la existencia del modo de producción capitalista en que se valorizan los capitales con el fin de participar en el proceso productivo, garantizando la intervención en un proceso que necesariamente es productor de plusvalía, el pago del dinero adelantado en el crédito. Tan es así que para que un capital intervenga en el proceso productivo, es necesario, no solamente que sea un dinero suficiente, sino que esté dinero adquiera los suficientes medios de producción, materias primas y fuerza de trabajo en el mercado, producidos por el anterior ciclo productivo, es decir en cierto sentido el ciclo productivo anterior aparece igualmente como garantía en tanto pareciera bastar, para fundamentar la continuidad del siguiente ciclo productivo. Pero lo que ha venido ocurriendo es que el capital no realiza su acumulación en forma ampliada, pues tiene límites históricos, la acumulación dentro de las rígidas leyes del valor, ese límite histórico es el estado, y a ese nivel es que hay que plantearlo, no al nivel en que vulgarmente la IC lo toca. El límite histórico de la acumulación produce que no ha a nuevo trabajo humano abstracto y por tanto que sea incapaz de garantizar el préstamo. De esta forma el crédito aparece como artificial con respecto a un trabajo abstracto que ya no es posible de ser aumentado sin previamente destruir el estado burgués. Por ello es que solamente destruir el estado burgués puede resolver la crisis en tanto liberaría a la humanidad de la traba que impide el crecimiento de las fuerzas productivas y permitiría poner de cabeza las relaciones monetarias internacionales. En segundo lugar, si fuera cierta la tesis de la IC y no hubiera incremento alguno de plusvalía sino tan solo pura voluntad de algún malvado dueño de bancos que busca crear caos económicos, no habría crisis. Pues no habría contradicción entre fuerza productiva y relaciones de propiedad, no habría período revolucionario.

3. El respaldo de todo el comercio internacional es oro, y como hay menos oro que papel moneda, pues ha habido mucho papel moneda producto de la mala voluntad de los capitalistas (o quizá de la buena voluntad, uno nunca está seguro de nada, siguiendo a los teóricos de la actual dirección), resulta que hay déficits que no pueden ser finan-



ciados, lo cual trae como consecuencia, que haya...crisis. Esta tesis vulgar, está criticada en la parte inmediata--mente anterior.

4. Como hay crisis hay quiebra, y esta es más grave que la de 1929 por lo siguiente:
- a. no hay ninguna moneda estable
  - b. la inflación no puede ser controlada, y en tanto ello, no hay pie al desarrollo del reformismo, pues este se ve subvertido por el alza de las subsistencias.
- Esta tesis final en sí, abstractamente, es correcta.

Sigamos adelante, con las tesis de la IC sobre el problema colonial, para ver el problema de la caída de la tasa de ganancia. Sobre la cuestión colonial encontramos:

1. "Nadie puede desconocer hoy en día que los países coloniales y semicoloniales son naciones oprimidas por los países imperialistas" (8)  
¿Qué significa "nadie"? ¿Quién? ¿Da lo mismo pensar en que nadie significa, el Papa Paulo VI, Gerald Ford, Henry Kissinger, Fidel Castro, Leonid Brezhnev, Mijail Suslov, uno de los brillantes teóricos de la actual dirección, o un obrero cualquiera? Y si no significa lo mismo, habría que precisarlo, ¿para quien es evidente la primera tesis de la IC sobre la cuestión colonial? El hecho es que hay que obligar a la actual dirección a asumir la paternidad de sus tesis, y a cambiar el "nadie" por "no es para nosotros desconocido que...etc." Y afirmar que "la dominación imperialista impide radicalmente todo desarrollo de fuerzas productivas en los países coloniales que redunde en un mejoramiento de los niveles de vida de la población" (9)
2. "Todas las actividades productivas en estos países, desde el agro hasta la industria, las minas, el comercio y los servicios, están ligadas a los mecanismos de la dominación imperialista y sirven exclusivamente para generar la renta parasitaria necesaria para contrarrestar el descenso de la tasa de ganancias de la metrópoli" (10)  
Vamos por partes
  - a. ¿Qué significa esto de tasa de ganancia en la metrópoli? La tasa de ganancia sólo es posible de ser extraída a nivel del capital social en su conjunto, es decir del capital productivo, y del proceso de circulación en su conjunto, es decir a nivel de mercado mundial. Lo que ocurre es que en este párrafo está subsumida la concepción de tasa de ganancia, como beneficio simple. Al nivel más elemental de un burgués individual, los miembros de la actual dirección de la IC, piensan que tasa de ganancia es igual a la diferencia entre lo que invierte y lo que obtiene a fin del ciclo. Y como supuestamente, hoy en día todo está tan caro, hay que invertir cada vez más una mayor cantidad, luego la ganancia baja. Y para contrarrestarlo hay que invertir en otra zona donde la ganancia sea más fácil, con el fin de ganar más. Todo sería simplemente feliz si no fuera por que es absolutamente falso.
    - a1. Esto implica que la famosa inversión en otro lugar no tiene consecuencias de inferir sobre la relación de la tasa de ganancia, salvo al nivel de aumento de ganancia.
    - a2. Se apoya en una concepción espontánea del burgués individual y revisa la básica concepción de Marx

(8) Ibidem p. 4

(10) Ibidem p.4 (subrayado

(9) Ibidem (subrayados de Comunismo)

de Comunismo)

sobre tasa de ganancia.

La tendencia progresiva a la caída de ganancia es una característica esencial del régimen capitalista de producción, es resultado del desarrollo ascendente de la fuerza productiva del trabajo. Dependiendo por lo tanto de la proporción exacta entre el capital variable y el capital constante. La tasa de ganancia desciende en tanto las fuerzas productivas han crecido hasta el límite máximo que le permite el capitalismo, y la única forma de contrarrestar la caída de la tasa de ganancia es destruir fuerzas productivas. La tasa de ganancia es la relación entre la plusvalía y el capital total (constante + variable) planteando Marx la siguiente fórmula

$$\text{tasa de ganancia} = \frac{p}{c + v}, \text{ de esta forma dentro}$$

de la fórmula de tasa de ganancia está planteada la cuota de explotación, es decir plusvalía sobre cap. variable es una parte de la tasa de ganancia, la parte que precisamente deja libre al capital constante. Planteemos ahora un análisis elemental: Desde el final de la II Guerra, hay un aumento general de capital productivo, aumento que no significa crecimiento de las fuerzas productivas, sino tan solo reconstitución del nivel alcanzado por las fuerzas productivas antes de la guerra. Este aumento se da en las condiciones en que se da todo el proceso capitalista, es decir se da en reproducción ampliada. Luego la producción de plusvalía al final del ciclo productivo, es invertida parcialmente en una nueva producción o lo que es lo mismo, una porción de plusvalía (p) es utilizada en comprar medios de producción, materias primas y fuerza de trabajo. Es decir una parte del nuevo capital se destina al aumento de la parte constante del capital. Ahora bien, la parte constante del capital, a la cual todo el revisionismo ignora, o busca eludir, aumenta continuamente en relación con la parte variable del capital. En tanto el sistema capitalista de producción es un sistema dentro del cual la competencia no desaparece jamás, y que con la llegada del imperialismo sólo se eleva hasta nuevas e inmensas proporciones, el aumento del constante con respecto al variable significa tan sólo el aumento de la productividad del trabajo, que el mismo desarrollo tecnológico crea. Plantear que es inevitable el desarrollo tecnológico nos lleva a plantear que hay un crecimiento ilimitado de las fuerzas productivas, sólo lleva a plantear - que en todo caso en tanto no dirigido hacia la naturaleza, sino a la inversa contra la sociedad, el desarrollo tecnológico prepara la destrucción de la clase obrera, y por lo tanto sirve para la destrucción en un futuro de subsistir el capitalismo, de fuerzas productivas.

Pero volvamos, al tema de la tasa de ganancia, hay un aumento de la parte constante del capital en relación a la porción variable. De paso anotaremos que si no fuera así no habría jamás crisis del capitalismo. En consecuencia, si consideramos que la cuota de explotación permanece constante ('') tenemos que la variación de la fórmula de la tasa de ganancia es la siguiente:

$$\frac{p}{c_1 - v} \quad \text{donde } c_1 \text{ es mayor que } c$$

Produciendo obviamente una caída de la tasa de ganancia. De ello es fácil deducir que el límite del capitalismo, se ubica en que para este existe un límite de su capacidad de absorción de capital, más allá del cual, todo aumento de capital conduce a que caiga catastróficamente la tasa de ganancia, tendiendo a igualarse a cero. Es por ello que extraer cada vez

('') Sabemos que obviamente la burguesía busca aumentar la cuota de explotación. Aquí, para nosotros, se trata de una hipóte-

más capital no es como plantean "los teóricos de la actual dirección" un medio de contrarrestar la caída de la tasa de ganancia, sino por el contrario contribuye a que esta caiga en forma más rápida aún. De este modo queda claro que lo único que puede permitir nuevos ciclos ampliados de producción con una tasa de ganancia adecuada para el sistema, está a nivel de destruir el capital, de destruir producción, de destruir constante, y al destruirlo, destruir conquistas de la humanidad, pues se destruiría capital social incorporado a la naturaleza y clase obrera. Eso es lo que está planteado en el dilema actual para la humanidad: Socialismo o barbarie. La continuación del capitalismo significa la barbarie fascista prólogo de una nueva guerra mundial, que destruiría inmensas conquistas de la humanidad. Luchar por el socialismo, es luchar por la destrucción del orden burgués, significa luchar por resolver la crisis de dirección del proletariado, significa luchar por erigirse en dirección científica del movimiento de la clase obrera. Los miembros de la actual dirección con sus tesis sobre tasa de ganancia, confunden todo, y se colocan del lado de la burguesía, sólo su moralismo y su apego a algunas tradiciones de la lucha del CI los contienen.

- b. Seguimos en la tesis 2, sobre la cuestión colonial, y abordamos: el que todas las actividades productivas -según la dirección- sirven para producir algo llamado renta parasitaria.

Aunque no dice nada sobre ello, hay que interrogarse sobre ¿qué podrá significar renta parasitaria? Lo único que pensamos puede significar es que no se consume dentro del propio país semicolonial. Si alguna otra cosa significa, la responsabilidad de la confusión radica en la actual dirección, que no se preocupa en determinar el significado de sus tesis básicas. De todos modos aquí está contenida la idea, de que hay una expropiación de parte de los países imperialistas sobre los coloniales, expropiación que se da a través del apoderarse de la renta que se produce en los países coloniales.

Mas con esto contestamos a la pregunta sobre ¿las razones por las cuales esta renta es parasitaria? pero no a la que nos interesa centralmente ¿qué significa renta parasitaria? Esto solo puede significar lo siguiente: que es renta en tanto es consumida íntegramente en medios de subsistencia o en lujos por parte de la clase capitalista, y que no hay una porción de ella que se acumule como plusvalía, es decir que no hay una porción de ella que entre al nuevo ciclo productivo. Lo cual quedaría confirmado con la palabra "parasitaria" colocada después de renta. Aunque teóricamente toda renta es parasitaria, el hecho de la redundancia, significa que quieren recalcarlo, es parasitaria, es decir no se acumula.

Pero plantear esto, significa sustentar que el capital subsiste tranquilamente en reproducción simple.

Tenemos lo siguiente, en el párrafo citado en su conjunto, la LC sostiene:

- a. que habría producción de valor en todos los sectores sean agro, industria, minas, comercio y servicios
- b. que esta producción de valor "sirve exclusivamente" para generar la renta parasitaria necesaria para... etc.

---

(") Cont... sis, luego lo veremos con más detalle.

Luego, es posible concluir, que toda la producción de valor de los países coloniales, cae dentro de los esquemas de la reproducción simple del capital, pues toda la producción es consumida directamente como "renta parasitaria", nada es acumulado. Ni en el país, ni en ninguna otra parte.

Aceptemos por un momento la tesis aquí planteada por la actual dirección, para comprobar su absoluto error. La fórmula de la reproducción es  $c+v+p = \text{constante}$ ,  $p = \text{plusvalía}$   $v = \text{variable}$  (aquí la plusvalía va a aparecer como  $\text{renta} = p$ )

Aunque la actual dirección no lo indique, esto no basta para crear un ciclo de reproducción, aunque sea uno simple, para ello es necesario algo que ya antes señalábamos: con una cierta suma de dinero que ha brotado de la realización en el mercado de las mercancías realizadas en la producción anterior, nos encontramos en el mercado y ahí encontramos al capital dividido en  $c + v + p$ , una porción destinada a la compra de medios de producción, otra a la compra de fuerza de trabajo y la tercera el consumo personal del capitalista. Se comprende que en el mercado hay que encontrar los supuestos materiales de la producción, es decir, las materias primas, los medios de producción y los obreros suficientes. Luego los resultados de la producción anterior se encuentran divididos en dos subsectores, el productor de medios de producción, y el productor de medios de consumo, subsectores que se hallan en íntima interdependencia. Al llegar a este punto Marx elabora la fórmula de la reproducción simple eligiendo magnitudes de valor que en sí son arbitrarias pero que son proporcionales.

SI  $4,000 c + 1,000 v + 1,000 p = 6,000$  medios de producción

SII.

$2,000 c + 500 v + 500 p = 3,000$  medios de consumo

Ahora bien, tenemos que para que haya reproducción simple es necesario:

1. Que el íntegro de subsector I se resuelva en la suma del constante del subsector 1 y el 2. Es decir  $SI = Ic + IIc$ . Lo cual ocurre efectivamente  $SI = 6,000 = Ic + IIc = 4,000 + 2,000$
2. que el íntegro del subsector II se resuelva en la suma del variable + la plusvalía del subsector I con el variable y la plusvalía del subsector II. Es decir:  $SII = I(v+p) + II(v+p)$ . Lo cual ocurre efectivamente:  $SII = 3,000 = I(v+p) = 2,000 + II(v+p) = 1,000$

Tenemos pues, que todas las magnitudes de valor producidas se eliminan, se resuelven, las unas en las otras. De esta forma sí es posible que la renta sea parasitaria, como sostiene la actual dirección, pues ninguna porción de ella serviría para aumentar la producción, el íntegro de ella sería consumida por la clase capitalista en bienes de consumo (alimentos, joyas, o los llamados bienes superfluos). Veamos bien esto pues va a resultar decisivo, la plusvalía del íntegro de los capitalistas del sector 1 y la del íntegro de los capitalistas del sector 2, se consume en la masa de mercancías producida por el subsector II, es decir en medios de subsistencia. Sólo de este modo es posible, en tender la tesis de la actual dirección de la IC, que el íntegro del valor producido sirve exclusivamente para generar renta parasitaria. Más recordemos que sólo habíamos aceptado como hipótesis el que fuese cierto que la tesis de la actual dirección sobre este punto, fueran correctas. Saquémosle unas cuantas consecuencias:

- 2. a. No habría expoliación, todo se resolvería con una tranquila transferencia de valor, de lo producido en un sector a lo producido en otro resolviéndose armónicamente, de acuerdo a la división internacional del trabajo. Luego nos encontramos con la siguiente situación: Si una porción del argumento de la actual dirección es cierta, la otra es falsa. Si es cierto que todo lo producido en un país colonial es renta parasitaria es falso que haya dominación absoluta. Y si hay dominación imperialista es radicalmente falso que toda la producción sea renta parasitaria. Muy por el contrario toda la producción de un país colonial está destinada al pago de la deuda externa, lo cual no es otra cosa que plantear que la contradicción entre el capital financiero y productivo trae como consecuencia que la economía de los países coloniales se vea seriamente distorsionada por el intento de los gobiernos bonapartistas de pagar la deuda externa, y como consecuencia que al profundizarse la fisura y producirse unas cuantas quiebras importantes en la bolsa de valores, los precios de todas las materias primas -sustento de la economía de los países atrasados- tiendan a bajar súbitamente, llegando en algunos casos a simplemente cancelarse todo pedido de compra, lo cual desataría la quiebra inmediata de los estados burgueses en los países coloniales y plantearía que la lucha de clases de un momento a otro se agudizaría a tal punto, que todo dependería de la vanguardia proletaria, sólidamente entrenada en el internacionalismo por su partido, -sección del CI de la IV Internacional. Mas para plantear de este modo el programa y poder cumplir por tanto sus tareas como dirección marxista, hay que tener primero, menos confusión mental sobre tesis elementales del marxismo y segundo un conocimiento de la historia de los conflictos entre las clases, radicalmente distinto del burdo escolasticismo del cual hace gala la actual dirección. Esta tarea ya sobrepasó las posibilidades de la actual dirección y ha pasado plenamente a la OI que la sume plenamente. Pero no hemos acabado de sacar conclusiones por la actual dirección
- b. Para un país colonial sería un beneficio la llegada del imperialismo, pues simplemente lo integraría a una especializada, técnicamente hablando, división del trabajo, desarrollando por tanto algún sector de la producción sin crisis.
- c. No habría jamás crisis del capital, pues no habría crecimiento de las fuerzas productivas y por lo tanto, no entrarían jamás en contradicción con las relaciones de propiedad privadas.
- d. No habría reinversión ampliada, no habría habido nunca crecimiento.
- e. No habría competencia, todo se resolvería tranquila y pacíficamente.
- f. No habría necesidad de crear mercado interno

Y múltiples consecuencias más, todas, absolutamente todas falsas y erróneas, todas igualmente producto de la irresponsabilidad y confusión extremas de la actual dirección.

Dejamos ahora la tesis 2 sobre la cuestión colonial y entramos a la crítica de las tesis 3 y 4, que criticaremos en conjunto.

3. "El desarrollo industrial que muchos de los países coloniales ha atravesado, sobre todo en el período del boom de postguerra, ha sido un desarrollo totalmente artificial - basado en los mecanismos establecidos por la superestructura de créditos creada por los acuerdos de Bretton Woods de 1944" (12)
4. "Durante el período de ascenso de esta industria artificial y parasitaria (montada en todo caso en base a la transferencia de recursos reales de la agricultura hacia la industria parasitaria y a través de ella al imperialismo) los únicos beneficiarios han sido los sectores de la burguesía nativa o de los terratenientes que se asentaron como acreedores directos o como socios del capital extranjero y la alta burocracia estatal (militar inclusive)" (13)

Nonnos vamos a detener a ver qué es lo que de correcto con tienen estas 2 tesis. Recordemos que cualquier idea por más idealista que sea es en última instancia reflejo de la realidad, y por tanto algún elemento de la realidad tienen que contener. En el momento oportuno, cuando planteemos la crítica centrándonos en los aspectos históricos de la formación de las clases en el Perú, tomaremos distancia y reconoceremos qué es lo que de históricamente válido se ha ya reflejado en forma mediada en estas tesis.

Ahora centraremos nuestra atención en lo que sigue

a. Según la tesis 3, toda la industria es artificial, en tanto basada en los mecanismos establecidos por la superestructura de créditos de Bretton Woods. Recordemos -- qué eran créditos --según la actual dirección-- sin respaldo en oro. Luego es obviamente una industria artificial, falsa.

b. Según la tesis 4, toda la industria es no solamente artificial sino parasitaria, debido a que está montada en base a la transferencia de recursos desde el agro.

Antes de comenzar la crítica, es necesario aclarar que renunciamos a toda pretensión de comprender, en ese con texto, qué podrá significar una "industria artificial". Tal vez una industria falsa, tal vez fantasmal, que conforme uno se va acercando, va comprobando que ahí donde uno creía ver edificios, máquinas, materia prima, obreros y burgueses, no había nada. que en realidad eran terrenos baldíos y vacíos. En fin, valga nuestra renuncia explícita y previa a todo intento de comprender --en ese contexto-- qué podrá significar una "industria artificial", pues si bien creemos y sustentamos que el revisionismo ha calado hondo dentro de los miembros de la actual dirección, nos negamos a pensar que alguno de ellos cree en fantasmas.

Por lo tanto nos limitaremos a plantear y a intentar resolver lo referido a la industria parasitaria.

Tenemos que la tesis de la actual dirección es bien clara y no deja lugar a dudas. En los países coloniales, debido a que el "desarrollo industrial" ha estado basado en los acuerdos de Bretton Woods, la industria es parasitaria. El agro por el contrario si produce valor (recursos reales) que inclusive están sirviendo para financiar este "desarrollo industrial", lo cual significa un incremento del carácter parasitario de la industria.

En esta tesis hay cuestiones teóricas sumamente graves y peligrosas, que significan un retroceso total desde el esquema de reproducción simple hasta el nivel de los análisis de Quesnay y Smith. En todo caso a cuál de los se asemeja la tesis de la IC que estamos viendo, es difícil de determinar con claridad, lo que sí es claro es su total alejamiento de Marx.